andalán

PERIODICO QUINCENAL ARAGONES - n.º 94 - 1 de agosto de 1976 - Precio: 20 Ptas.



EL CAMPO, A DEBATE

(Páginas centrales)

JUEGOS SUCIOS MONTREAL

(Página 7)

AMNISTIA: TODOS A TODOS

Perdonen por la repetición, pero no tenemos la culpa: hay que seguir hablando de la Amnistía. Porque a pesar de la petición de cientos de miles, de millones de españoles, los presos políticos siguen en las cárceles, los exiliados no pueden volver, los represaliados engrosan todavía las listas negras. Nos olvidaremos de la amnistía cuando para nadie sea necesaria.

En 1939, la victoria de unos significó la institucionalización de la derrota. Cuarenta años más tarde, la amnistía sería la primera victoria de todos los españoles, sin un solo derrotado. La postguerra civil, terminaría así, definitivamente, con la paz civil.

Pero será necesario que la amnistía no sea un indulto camuflado, sino el reconocimiento de que se inicia una nueva época sobre bases radicalmente alérgicas a cualquier discriminación. Esta amnistía habrá de abarcar a todos los que sufren prisión, destierro o represalias, incluido el terrorismo. Micrófonos y no metralletas hubieran querido empuñar quienes vieron en éstas la única forma de enfrentarse a la injusticia en un país en el que nacieron y crecieron sin conocer la libertad.

Sólo pueden oponerse a una verdadera amnistía aquellos que odian la democracia. La Amnistía es la puerta de una nueva situación de libertad para España. Negar la Amnistía es perpetuar la victoria, continuar el Régimen, mantener la dictadura, impedir el entendimiento entre los españoles y generar más y más violencia.

Más diremos: la amnistía tiene que ser mutua. Que el pueblo que ha visto limitados sus derechos fundamentales, pueda también amnistiar a quienes le han herido. Cuanto más tiempo se deje pasar, los responsables de esa falta de libertades estarán retardando su propio perdón.



"CUANDO VAYAS A HUESCA..."

(Páginas 4, 13 y 16)

EL ROLDE

CONGRESO POLEMICO

Sin ánimo de polémica y con el fin de dar imagen más completa a los lectores de nuestro querido ANDALAN sobre el I Congreso de Estudios Aragoneses, le ruego dé publicidad, en el próximo número, a las reflexiones que seguidamente le transcribo:

En el n.º 92 de ANDALAN, se publicaron unos artículos sobre el I Congreso de Estudios Aragoneses, que me sorprendieron por tres razones:

1.º El tono crítico y despectivo.
2.º Algunos de los señores que la realizan.
3.º Que precisamente se publicaran en ANDALAN.

Explicaré brevemente estas tres razones:

1.º El Congreso debiera ser mirado por su importancia intrínseca, es decir, por lo que perseguía, por las posibilidades y caminos que pudiera abrir, por sus conclusiones, etcétera. La cuestión de quién y cómo se organizó está en un segundo plano, aunque bien es cierto que pudiera influir en sus resultados.

2.º No es explicable, por lo menos a primera vista, que personas que hacen una gran labor a favor de Aragón, no colaboraran al mayor éxito del I Congreso; al cual no hacía falta que nadie les invitase, puesto que el Congreso era abierto. Participaron cuantos quisieron en los debates, en las ponencias y en la elaboración de las conclusiones.

A falta de colaboración o ayuda han llegado sus críticas. ¡Lamentable!

3.º En su núm. 91, ANDALAN adoptó una línea de buena acogida al Congreso. En el núm. 92 surgieron las críticas. ¿Por qué?

Concluyendo, pienso que cuando surge una iniciativa buena y con posibilidades de éxito como es el I Congreso de Estudios Aragoneses, todos tenemos el derecho y la obligación de apoyarla; no hacerlo no da otro derecho que el silencio.

También creo que entre los ausentes al Congreso estaban todos o algunos de sus críticos y así no se enteraron de su auténtico espíritu, sus ponencias, sus debates y el abundante material escrito que se nos dio a los asistentes y que sin duda es de gran interés. No obstante todos reconocemos que fue organizado con precipitación; el motivo de ello fue explicado en su inauguración. Si se buscó o no el apoyo de las organizaciones de tipo social no lo sé por cuanto yo no fui organizador.

MIGUEL VERA AYUSO
(ZARAGOZA)

PINTADAS EN CALATAYUD

Esperando que la presente sea publicada en el periódico que tan acertadamente coordina, nos dirigimos a usted un grupo de bilbilitanos con el fin de notificar al pueblo aragonés algunos hechos acaecidos la mañana del día 20 del presente mes en Calatayud, y, a raíz de éstos, denunciar la actuación arbitraria y totalitaria del poder local.

Los hechos ocurridos fueron los siguientes: la mañana del 20 los lugares más concurridos de Calatayud amanecieron con diversas pintadas alusivas a la mala política que ha seguido el Ayuntamiento con respecto a las presentes obras de saneamiento y aguas, a la actitud caciquil de dicho Ayuntamiento y a los obstáculos impuestos por éste al desarrollo de la cultura popular (entre otros temas). Entre los textos de estas pintadas —que eran las primeras en los últimos cuarenta años— se podía leer: "Cultura para el pueblo", "Aguas gratis", "Alcalde cacique", etc.

Lo que pretendemos denunciar es la actitud partidista de las autoridades, que, a primeras horas de la mañana han borrado los textos, intentando ocultar la realidad que éstos encierran, y que, está en el



ánimo de los bilbilitanos, dejando a la luz otros textos favorables a la Institución Monárquica Española.

Sin otro particular, agradecemos el tiempo y el espacio que nos presta. Le saluda atentamente un

GRUPO DE BILBILITANOS

EXPROPIAR Y PAGAR MAL

Existe cierto malestar entre los vecinos de La Almolda, referente al paso por nuestros campos de la Autopista del Ebro, no por el paso en sí, somos conscientes de lo que significa para el desarrollo de la Nación, y queremos cooperar para el engrandecimiento de la misma, pero sí creemos que tenemos el derecho que se nos pague un precio justo y equitativo, dentro del marco, que actualmente se está pagando la tierra, sobre 100.000 y 125.000 pesetas hectárea, máxime que hay un precedente de expropiación concretamente, el oleoducto Tarragona - Zaragoza, cuya valoración ha sido de 100.000 ptas. hect., de las cuales descuentan el 30 % por comprar solamente la servidumbre, fincas que podrán seguir cultivándose normalmente y con el aliciente que han sido pagadas por adelantado en su totalidad.

Es obvio que no guarda relación con las 70.000 ptas. hect. que pretende pagarnos Autopistas por unas propiedades que perderemos irremisiblemente, en aras del progreso. Teniendo en cuenta que las fincas nos las valoran en tres categorías, cultivo, cereal y monteriza; la primera de ellas supone el 60 % y el resto las otras dos, caso que nos pagaran a 100.000 ptas. hect. de cultivo, cifra razonable y nada excesiva, el aumento que les supondría sería una cifra ridícula por kilómetro de autopista construido, el incremento de 250.000 ptas. sobre un coste inicial de 124 millones de ptas., que no es óbice para que nos paguen la tierra de la cual vivimos a un precio justo, no creo que pidamos "peras al olmo".

Teniendo en cuenta que CAMPSA que es del Estado y Autopistas que con el beneplácito de Obras Públicas, es una empresa privada con abundante capital extranjero, encuentro absurdo esa diferencia de precio y poco razonable por parte de la Autopista del Ebro, al fin y al cabo en teoría son los que más debían pagar, puesto que van buscando dividendos.

Muy agradecido le saluda atentamente

Javier Gálvez Samper
(LA ALMOLDA)

andalán

PERIODICO QUINCENAL ARAGONES

Editan:
Eloy Fernández Clemente
y David Pérez Maynar

Director - periodista:
ELOY FERNANDEZ CLEMENTE

Redacción y Administración:
San Jorge, 32, pral.
Teléfono 39 67 19
ZARAGOZA - 1

Imprime:
Editorial Noticiero, S. A.
Avda. Cataluña, 231

Depósito legal, 558 - Z. 1972

CONTROLADO POR



EL DESASTRE CAPITALISTA

Una de las grandes aspiraciones del capitalismo mundial ha sido y será siempre la centralización de su gestión.

El centralismo de estado es una de sus consecuencias que arrastra inevitablemente a la centralización cultural.

En regiones como Aragón cuya cultura ha estado siempre a merced de las disposiciones de Madrid, el problema de la centralización se ve de un modo palpable y dramático. Las causas de la desaparición de nuestros sistemas de explotación de la tierra, de nuestras costumbres, de nuestra lengua o de todo aquello que abarca la generosa palabra de cultura, no hay que ir a buscarlas en la modernización del país, la dejadez de la juventud hacia los problemas de su tierra o en otros razonamientos, sacados más o menos alegremente del cajón de la demagogia. Las causas están mucho más allá de estos planteamientos sumamente ingenuos y hay que ir a buscarlas en la raíz misma de nuestro particular sistema capitalista.

El capitalismo busca una sola y exclusiva cosa: la reproducción del capital. Este es su fin, pero los métodos para conseguirlo se suponen infinitos. Abarcan desde la total sumisión de todas las ideologías a sus fines específicos hasta la conservación de su propia estructura.

En la primera parte de esta afirmación se encierra el significado mismo de dominio que el capitalismo pretende imponer a todas las esferas que abarca su poder; haciendo de los seres que viven bajo su opresión, personajes cada vez más imposibilitados para ver más allá de los productos que pueden conseguir con la venta de su fuerza de trabajo.

Conceptos como el de la libertad, control económico de la producción, administrativo, cultural, libertad de expresión, derecho a manifestar sus tradiciones, su lengua, etc.; se ven cada día más nubulosos, cada vez más innecesarios, hasta que acaban diluyéndose en el conglomerado más materialista e inhumano del capital.

Las voces que claman contra este fenómeno sean de la ideología que sean, se ven cada vez más incapacitadas para resurgir el concepto de libertad, el concepto de justicia y chocarán una vez tras otra con el complicado entramado de la producción capitalista, a la que importa muy poco la individualidad del ser, sus problemas específicos como hombre o como miembro de la comunidad.

Pero si pasamos a la segunda parte de la afirmación: conservación de su estructura... es donde vemos de un modo más palpable la destrucción que el capitalismo trae consigo.

Ellos tienen a toda costa que defender y conservar su estructura. Pero, ¿a costa de qué y de quién?

Enmarcando este problema exclusivamente al ámbito aragonés, nos encontramos con un pueblo atacado por el capitalismo en dos vertientes fundamentales.

a) Utilización inhumana de la mano de obra aragonesa para el desarrollo industrial de otras regiones o bien pasando a engrosar la estructura industrial de la ciudad monstruo Zaragoza.

Este trasvase de mano de obra, significa la progresiva desertización de las zonas agrícolas que produce un desequilibrio demográfico, económico y síquico, cuyo único fin es el mantenimiento de un ejército de mano de obra barata, para explotar con más beneficios la producción industrial.

Aparte de los desequilibrios antes citados, este fenómeno trae consigo unos efectos sumamente nefastos para la cultura autóctona de Aragón. El hombre desarraigado y emigrado a centros urbanos se ve automáticamente desligado de sus tradiciones, de su lengua, en definitiva de su cultura. Acabará engrosando el numeroso contingente de trabajadores desarraigados o en muy pocos casos acabará acatando la cultura de la región en donde trabaja.

b) Colonización progresiva de las zonas de Aragón por falta de una verdadera representatividad popular de los dirigentes locales, manejados a menudo por el centralismo capitalista.

Este problema es especialmente grave cuando se trata de una verdadera colonización turística de lugares como el Pirineo, en el que los recursos naturales y ecológicos se ven perturbados y a menudo dañados por las grandes urbanizaciones y demás siniestros complejos turísticos en manos del capital zaragozano, vasco y catalán.

Las posibles ventajas que esta colonización indiscriminada produce son siempre armas de doble filo y casi siempre mínimas en comparación a los desequilibrios producidos. Estos desequilibrios no están en sí en la explotación turística de Aragón, sino en la explotación irracional y en la falta de planificación del hecho turístico. Todo esto sin contar con que los pocos beneficios que la región substrae de esta explotación van a parar a las manos de la gran y media burguesía regional y nunca a los bolsillos de los agricultores y ganaderos que son los que más contribuyen con el abandono forzado de sus tierras al desarrollo de la industria turística.

Podemos citar aquí por oportunas las palabras de Mario Gaviria: "Lo que quedará en Aragón es el dinero flaco, el goteo del desarrollo a través de la venta de alguna casa vieja o terrenillo junto a los pueblos. Los más ilustrados podrán establecer o ampliar bares o tiendas de souvenirs. Los más audaces convertiran sus casas en pensiones o pequeños hoteles. Pero la industria turística de masas desplazará al hotel familiar para imponer el hotel fábrica controlado en sus precios y en su organización por agencias de viajes extranjeras."

Hemos tocado en este último punto solamente el problema del Alto Aragón, pero las demás comarcas aragonesas, sufren de una u otra forma este modo de explotación capitalista.

De aquí podemos sacar una conclusión fundamental. La explotación capitalista sobre el pueblo aragonés, revestirá la mayoría de las veces y siguiendo uno de sus postulados fundamentales, la máscara de desarrollo de revitalización y de paternalismo. No nos dejemos engañar por estos repetidos argumentos. Las empresas que se establezcan en nuestra región tendrán que dar un informe detallado de su proyecto de explotación. Un análisis minucioso de todos los factores económicos, culturales y sociales que vamos a sacrificar en beneficio de estas inversiones. Pero estos informes se darán no a autoridades elegidas a dedo desde Madrid y ejecutando sospechosas órdenes, sino a auténticos representantes del pueblo elegidos democráticamente.

¿A dónde irá a parar el beneficio de esta explotación?

¿Cuántos valles van a caer sacrificados con su infraestructura correspondiente para que los señores de fuera y dentro de nuestra región puedan pasar unas agradables vacaciones?

¿Hasta qué punto les importa a los Colmenero, Huarte, etc., la destrucción de nuestro Pirineo?

Son preguntas que todos tenemos que hacernos y obrar en consecuencia con ello.

Se ha dicho infinidad de veces que un pueblo que pierde su cultura es un pueblo muerto.

Un pueblo que no adquiere conciencia de resistencia ante estas salvajes agresiones, acabará vendiéndose al mejor postor, desligándose de su tierra hasta no ver la necesidad de defenderla y en este momento la historia de Aragón habrá puesto su punto final.

JOSE MANUEL DIEZ
(JACA)

AMNISTIA ARRANCADA

Por J. A. FUENTES

15 DIAS DE ESPAÑA

CUANDO Franco murió, el Poder debió creer que bastaría con un indulto para expresar el cambio en la Jefatura del Estado. Ahora, sin que nada haya cambiado en sus estructuras y mucho menos en las instituciones del régimen, la presión popular ha obligado a la concesión de una amnistía. Lo que durante meses fue considerado oficialmente como bandera de agitación ha sido obtenido gracias a que mes tras mes el clamor popular ha ido haciéndose más impresionante hasta alcanzar, en este verano, proporciones gigantescas.

Ahora va a depender del tipo de amnistía que se promulgue, de su alcance, no sólo la suerte del gobierno sino mucho más. Al menos el futuro inmediato del país y, sin duda también, la continuidad de la fórmula actual del Estado. La amnistía, que llega como fruto de la presión de millones de españoles, va a dejar bien claro qué se desea desde el Poder: abrir una zanja con los cuarenta años en los que las leyes y el aparato represivo impedían la efectiva convivencia civil de todos los españoles, o, por el contrario, la continuidad mitigada de las mismas estructuras. Si lo que se desea es esto último, bastará una amnistía parcial que, de todas formas, será signo de la debilidad de un régimen que concede bajo presión algo que de otra manera nunca hubiera dado. Pero si, por el contrario, a lo que se aspira es a sentar las bases de una verdadera convivencia civilizada entre todos los españoles, la amnistía no sería síntoma de debilidad.

AMNISTIA, NO INDULTO

Para que esto sea posible tendrá que hacerse todavía más evidente, más inevitable, la necesidad de la ruptura que propone la oposición democrática. Porque la verdadera amnistía supone una completa ruptura con el pasado, supone la democracia. Sólo así cabe comprender dentro de la amnistía a los autores de delitos calificados como de terrorismo o a los hombres y mujeres que un día llegaron a optar por la violencia revolucionaria. Amnistiar a los casi trescientos presos políticos reos de actos de violencia significaría pura y simplemente reconocer que la situación política en la que se produjo la violencia no era «normal». Reconocer que ha existido una situación de fuerza, de opresión sobre ciertas minorías, de institucionalización de la violencia legal. Es el caso evidente de Euzkadi, donde en estos días se ha redoblado la exigencia para que la amnistía sea total. Porque de no ser así, el gravísimo problema vasco seguirá siendo insoluble.

Ante una amnistía parcial, las mismas voces que pidieron la amnistía la seguirán exigiendo y denunciarán lo que se llama amnistía como un mero indulto, el segundo. Con este clamor quedará claro que todavía no es posible ni la convivencia, ni la reconciliación, ni la superación de una época triste de nuestra historia, en la que unos españoles seguían usufructuando la victoria armada sobre otros españoles que seguían siendo derrotados cada día. La amnistía, pero sobre todo su alcance real, no va a ser una cuestión de grado sino algo mucho más importante.

LA REFORMA, ASALTADA

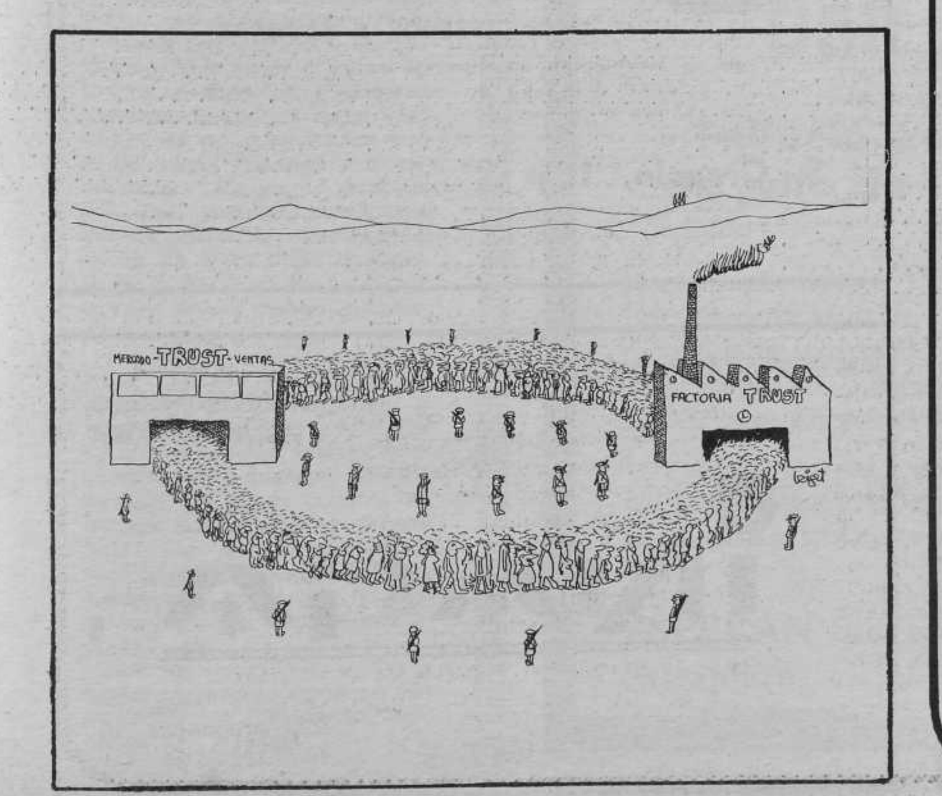
¿A dónde vamos por donde vamos? Los grupos y familias de intereses que copan las instituciones políticas creadas por Franco para que nunca haya otra democracia que la «orgánica», han dado otra dentellada a la reforma. El Gobierno no obtendrá fácilmente en las Cortes los dos tercios de los votos que precisa en los proyectos de reformas de leyes de carácter fundamental. El último Pleno de la Cámara mostró qué idea de la democracia tienen sus componentes mayoritariamente. La fórmula elegida para dejar fuera de juego a los partidos comunistas y limitar así el juego político con una frontera arbitraria que seguirá dividiendo a los españoles, fue la fórmula más cerrada de los dos propuestas a votación.

Mientras, el nuevo gobierno hace votos en favor de la democracia, pero pretende que ésta llegue a través de las Cortes o el Consejo Nacional. La respuesta que Coordinación Democrática ofreció a la declaración programática del Gobierno venía a ser un jarro de agua fría sobre quienes esperaban que las maniobras gubernamentales hubieran supuesto un debilitamiento de la unidad en la oposición. En uno de sus documentos más duros y exigentes, los partidos y fuerzas incluidos en CD calificaban al Gobierno de reaccionario y volvían a exigir la apertura de un proceso constituyente con la participación libre de todos los españoles. Hablar de democracia sin aceptar que el futuro sólo podemos formularlo entre todos y en libertad, son ganas de seguir confundiendo las cosas.

LA VIDA SIGUE

Hasta el momento, la reforma continúa ampliando un poco la estrechez de los límites que cuarenta años de dictadura pusieron al ejercicio de los derechos humanos. Ahora es un poco más probable que el gobernador dé permiso para reunirse o manifestarse, pero además de ser necesario el permiso, no siempre se logra. Ahora es posible ser miembro de un partido político que no asuste a quienes se han servido del Partido Unico durante cuarenta años, pero no existe libertad de asociación en sentido pleno. Las limitaciones del famoso párrafo 5 del artículo 172 del Código Penal ahora reformado, indican que una cosa es la democracia y otra la evolución de un régimen autoritario.

Pero la realidad suele acabar imponiéndose. La asamblea ilegal pero masiva de Comisiones Obreras, los nuevos actos multitudinarios en favor de una amnistía total, la presencia en la calle de todos los partidos políticos con base real, la conmemoración del centenario de la abolición de los fueros en las Vascongadas, con un sentido inequívoco, son hechos imparables. La política acabará reconociendo la realidad. Sólo la dictadura es capaz de ignorarla, aunque por tiempo limitado. Y ese tiempo ya ha pasado.



AMNISTIA POLITICA GENERAL

La reivindicación de la amnistía supone indudablemente un clamor general en todo el país. Son recientes las manifestaciones «pro-amnistía» que se han sucedido en todas las ciudades importantes del país. El tema es importante, y está de actualidad.

LOS EFECTOS DE LA AMNISTIA

Salvo, posiblemente, las consecuencias civiles o de indemnización a herederos de víctimas o la exclusión de delitos de motivación «abyecta» y resultado político, como podrían ser acciones criminales por precio o recompensa, etc., los cuales parecen imposibles o mínimos, es innegable la petición y deseo de los pueblos de España de saldar definitivamente las «venganzas de la sociedad» contra aquellos que por motivos políticos, sindicales, o de conciencia se han «enfrentado» con las estructuras de la misma. Porque no debe olvidarse, que lo importante son los *efectos* de una amnistía que se pide general, más que el uso y utilización de la palabra amnistía como forma de otorgar y ejercer el derecho de gracia discriminadamente.

Entre dichos efectos, de forma no exhaustiva habría que contar, el tener por no cometidos los delitos objeto de la amnistía, extinguiendo las penas impuestas y las acciones pendientes. Siguiendo a Gerardo Landrove, hay que señalar también que la amnistía determina la cancelación de los antecedentes penales, lo cual supone consecuencias muy importantes de cara al desarrollo de una vida ciudadana normal, a los efectos de obtener pasaporte, permiso de conducir, ser funcionario, etc.

Los efectos de la amnistía posiblemente no alcanzarían a la responsabilidad civil, ya que ésta no puede borrar la reparación civil del daño causado, ni tampoco suele afectar a las causas promovidas al amparo de la Ley de Rehabilitación y Peligrosidad Social, ni a los delitos comunes. La amnistía por tanto supone la extinción de la pena, tener por no cometido el delito y la cancelación de los antecedentes penales.

PAZ IMPOSIBLE SIN LIBERTADES

Pero la amnistía replantea forzosamente una serie de connotaciones a la misma. Aquellas que van desde el reconocimiento de la *grave severidad* de las penas tipificadas e impuestas a aquellos que entran legalmente en la muy ampliada órbita de lo que se llama terrorismo, hasta el tema de las garantías procesales y de defensa en el enjuiciamiento de estos delitos o, hasta el carácter vengativo y estrictamente político que tiene la acción de la justicia en muchos supuestos, o a lo que se llama por la doctrina la «hipertrofia del derecho penal», hipertrofia política, que se produce precisamente en los estados que —como ha reconocido el estado español en sus Leyes Constitucionales hasta tiempo reciente— han sido totalitarios. Además, como tema muy relacionado igualmente con la amnistía, como afirmaba hace un año el catedrático de Madrid, Barbero Santos, no hay que olvidar que «son las propias leyes del Estado las que actúan como factor criminógeno respecto a la delincuencia contra el estado, por no haberse concedido cauces de expresión pacífica para las minorías étnicas, culturales o políticas en el contexto nacional y por no haberse concedido cauces adecuados para el ejercicio de derechos fundamentales de la persona humana». Es decir, junto a la elementalidad y obviedad, por así decirlo, de la amnistía, aparecen otros temas unidos a ella de especial relevancia a nivel político: Es el tema de institucionalizar legalmente el ejercicio de las libertades sin exclusiones, en una palabra, el ampliar lo lícito, recortar lo ilícito, es el tema de la Democracia. Igualmente este tema nos llevaría al grave problema de la necesaria unidad de jurisdicciones, o lo que es decir, a la supresión de las jurisdiciones especiales, que como tales suelen suponer una especialidad de sus contenidos y un agravamiento de penas y garantías de defensa. Igualmente el tema de la amnistía sindical conlleva a la actual estructura del sindicalismo español. El tema de la amnistía replantea igualmente la reforma de los Códigos penales.

LA VIOLENCIA SURGIDA DEL SISTEMA

Pero, si la amnistía se otorga en momentos de especial significación política, si la amnistía es política y el momento del país es especialmente significativo, no podrá recortarse a aquellos supuestos de motivación política que excluyan a una parte de la población penal política, en base, por ejemplo, al riesgo causado en las personas, o incluso al haberse producido derramamiento de sangre. La amnistía que pide el pueblo la está pidiendo para todos, y desde un punto de vista de política criminal realista, no podrá haber paz, normalización política democrática, reconciliación o concordia o como quiera llamarse, si hay en las cárceles, vascos de ETA, españoles del FRAP, o de donde sean, precisamente porque como ya se ha dicho, las motivaciones políticas, violentas o no, han surgido del propio Sistema, aunque sea duro reconocerlo por quien tenga que hacerlo, y aunque haya habido motivos de tristeza, preocupación o dolor en los hechos y resultados causados. No debe seguir confundiéndose las venganzas políticas con el ejercicio de una justicia que debe ser corregida, corregida mediante el ejercicio de la amnistía general, sin exclusiones. Si la amnistía se recorta, y no se entra en el fondo de la cuestión, seguiremos en el mismo cantar de siempre.

AQUELLA AMNISTIA DEL 39

Además, y es preciso recordarlo, para todas aquellas posturas que pregonan el mantener en prisión con penas larguísimas, a los actores de delitos calificados de terrorismo, con riesgo en la persona, etc., es preciso recordar, repito, la más amplia y curiosa amnistía concedida a los españoles: la de la Ley de Amnistía del 23 de setiembre de 1939, concedida a todas aquellos hechos realizados desde el 14 de abril de 1931, al 18 de julio de 1936, por «cualesquiera de los delitos contra la Constitución, contra el orden público, infracción de las Leyes de tenencia de armas y explosivos, homicidios, lesiones, daños, amenazas y coacciones, y de cuantos con los mismos guarden conexión» ... «por personas respecto de las que conste de modo cierto su ideología coincidente con el Movimiento Nacional y siempre que aquellos hechos que por su motivación político-social pudieran estimarse como protesta contra el sentido antipatriótico de las organizaciones y Gobierno que con su conducta justificaran el Alzamiento», indudablemente, el recuerdo de esta amnistía, aquí y ahora no tiene mejor comentario que el pedir, con todo el país, para la llamada normalización política y democrática, el otorgamiento de una amplia amnistía política, General, sin exclusiones, eminentemente generosa.

José L. MARTIN-RETORTILLO

ESTA TIERRA ES ARAGON

HUESCA antes de S. Lorenzo

Aunque algún iluso había creído que el 18 de julio se iba a borrar del calendario nacional de fiestas, en Huesca se conmemoró popularmente, como todos los años, con la celebración de la llamada verbena Sindical, por el nombre de la organización que sufraga la celebración de dicha fiesta. Indudablemente, dicha verbena, sea por lo que sea, constituye todos los años un éxito de gente y de animación. El punto negro de dicha fiesta la constituyó una serie de enfrentamientos verbales y de hecho, con golpes y puñetazos incluidos y algún lesionado de poca importancia. Una de las partes protagonistas era un conocido joven de la extrema derecha oscense que parece no anda con reparos a la hora de emplear cualquier medio de coacción o violencia. Ni que decir tiene que estos hechos fueron la comidilla de los grupos políticos oscenses durante los días siguientes a dicha verbena.

Las Peñas van preparando sus actividades para las fiestas de San Lorenzo. En la reunión habida entre representantes de las Juntas Directivas de las mismas y la máxima Autoridad de la Provincia, la principal preocupación y tema en dicha reunión fue la cuestión de la politización de las fiestas laurentinas, el «orden» y la no politización de todo lo que se pueda hacer que siempre suele ser mucho más imprevisible. A este nivel, parece que el precedente de las fiestas de Pamplona preocupaba a las altas esferas políticas oficiales de la provincia. Se comenta que en Pamplona, «no fue para tanto ni mucho menos» la cuestión de la politización de las fiestas, sino que fue propiamente realizada por grupos y personas de modo espontáneo.


El Altoaragón no debe ser un coto verde de caza

Según parece, miembros de algunas de esas peñas estarían dispuestos a garantizar y mantener el orden a toda costa. Entiéndase por orden toda referencia a mantener los locales y los desfiles de las peñas en completo asepticismo. Por otro lado, el programa «cultural» de estas fiestas no parece especialmente bueno, ni popular, lo cual no supone ninguna novedad respecto de años anteriores, ya que a este respecto, ha sido tradicionalmente anodina la actividad cultural programada para San Lorenzo.

Mientras, Añisclo sigue siendo fuente de rumores y comentarios no constatados respecto de las obras del embalse que pretende Hidronitro y que tanta polvareda creó en su día en toda la opinión pública. Hace poco lo recordaba el periódico nacional «El País»; en Torla no deben estar las cosas muy claras ya que en Huesca capital se arrojaban recientemente octavillas sin firma alguna, haciendo críticas de índole administrativa contra el Secretario del Ayuntamiento, empleando en ellas un lenguaje muy elevado contra dicha persona, así como un lenguaje inusual en los «panfletos» políticos de la oposición.

Aunque las vacaciones y el calor se notan así como el tiempo de fiesta y descanso, los que no paran son los partidos políticos de la provincia. En Monzón se presentó el histórico P.S.O.E. a través del catedrático de historia Antonio Borderías, el doctor Allué y el Agricultor-Periodista Porquet Manzano. A juzgar por las puntuales informaciones de la página de Huesca en el «Heraldo de Aragón», a dicho acto de presentación debieron acudir unas trescientas personas, desarrollándose en completo orden, constituyendo un auténtico éxito, a juzgar por las citadas e interesantes fuentes, siendo dicho partido el primero en presentarse en la provincia, en público.

Siguen las fiestas y semanas culturales por todos los pueblos de la provincia y se preparan y programan para los próximos meses de agosto y septiembre. Desde Sabiñánigo, Grañén, Biescas, etc., se conjunta la temporada de vacación y fiesta con las actividades culturales y políticas, en radical afirmación de vitalidad, y de necesidad de cauces culturales y políticos para las gentes del alto Aragón. El tiempo de fiesta es una buena oportunidad para hacer un recuento de logros y conquistas, de decepciones y fraudes habidos, en todos los órdenes de la vida local y regional.

Parece que próximamente se va a realizar la presentación pública de Coordinación Democrática de Huesca, integrada por casi todos los partidos políticos de la oposición democrática.

Jorge L. VICENTE

BIESCAS
POR LA CULTURA

Por fin, un nuevo club, el Juvenil de Alta Montaña que de alguna manera agonizaba ya, ha programado en Asambleas mayoritarias, con la incorporación masiva de jóvenes del pueblo, la celebración de unas jornadas culturales durante los meses de julio y agosto. En semanas sucesivas han hablado ya Enrique Bernard y José Antonio Salas, sobre la crisis de la educación y sus alternativas; Antonio Durán Gudiol y Aurelio Biarge, sobre cultura aragonesa; Santiago Marraco, José Antonio Biescas y Severino Pallaruelo, sobre la problemática socioeconómica del Pirineo. Quedan pendientes para la última semana de julio y la primera de agosto una sobre agricultura y ganadería y otra sobre el trasvase del Ebro y las centrales hidroeléctricas.

Además el pasado día 15 cantaron al aire libre, antes más de setecientas personas —en un pueblo de alrededor de mil habitantes— Valentín Mayral y José Antonio Labordeta, que reaparecía tras la afección que le impidió cantar en Caspe. El 7 de agosto, en un recital que cerrara las jornadas, cantarán Joaquín Carbonell, La Bullonera y Tomás Bosque. Junto a todo esto un curso de fabla a impartir por Francho Nagore entre el 26 de julio y el 10 de agosto y una nueva serie de coloquios que se preparan para el crudo y parsimonioso invierno pirenaico.

La intención del club juvenil, cuyos estatutos se mantienen en tanto una falta de operatividad no aconseja su revisión, es la de implicar en las labores culturales a la mayor parte de hombres y mujeres de Biescas, en el deseo de que el impulso que el pueblo necesita sea obra de todos.

ZUERA
SEMANA DEMOCRATICA

En Zuera ha habido unas conferencias sobre la democracia. El título de todas ellas eran las JORNADAS DEMOCRATICAS DE ZUERA. Los organizadores —jóvenes de clubs en su mayoría— querían crear conciencia de cambio en las gentes del pueblo, animarlas para que se agrupasen en defensa de sus derechos y para poder ejercer sus obligaciones como ciudadanos, se querían crear espíritu democrático.

El salón del Ayuntamiento se pudo usar por fin en servicio del pueblo y Sainz de Varande, Fatás, Gastón, Moliné, Revilla y el obrero Francisco Marín expresaron sus ideas y sus conocimientos casi libremente. En el salón abarrotado por completo se sudaba libertad y quedó bastante claro qué es la democracia, la amnistía, el socialismo democrático, la ruptura, el poder regional, la autogestión, el sindicato campesino, el sindicato obrero, etc. Salieron a relucir muchos problemas locales, urbanísticos, educación, agrarios, obreros. Quedaron muy confusos e incluso espantaron a los agricultores temas como el de la reforma agraria. Hubo de todo. Hasta la ausencia, por un oportuno viaje, de don Hipólito Gómez de las Roces, que le tocaba hablar, ante un público bastante exigente, de la función de las Diputaciones en un Estado Democrático.

¿Se han conseguido en Zuera los objetivos de los organizadores? No cabe duda de que cada vez es mayor el interés y la gente que de distintas formas se incorporan a este movimiento democrático que hace ya algún año comenzó la juventud de Zuera y que ya ha mojado a otras generaciones del pueblo. Ya no se puede acusar despectivamente como se hacía antes a «los críos del club». Además algunos de «los críos del club» demostraron mucho más que las autoridades locales en la lucha del maíz en el mes de enero y es to les dio muchos puntos a su favor. Una de las conclusiones de más importancia que pueden dar estas jornadas puede ser *la creación de una Asociación de Vecinos* que puede ser una bomba en la vida y conciencia democrática que se empieza a vivir en el pueblo.

Todo esto es positivo y la verdad es que todavía ocurre en pocos pueblos de Aragón.

Pero no hay que engañarse y cantar victoria. En el pueblo todavía hay mucha, muchísima gente apática, por muchas causas. Y también hay gente que lleva a cabo una labor muy negativa y se oyen a veces comentarios desmoralizantes que si «esos querran vivir sin trabajar» etc. El bunker local hace una gran campaña en este sentido, calumnias y difamaciones han sido y siguen siendo cotidianas en algunas bocas «autorizadas».

El alcalde del pueblo que no ha aparecido por ninguna conferencia se encuentra mucho más cerca de estos últimos que del movimiento democrático zufariense cada vez más organizado.

Quizás en las elecciones municipales del próximo otoño se aclaren muchas cosas y salgan a relucir el porqué de muchas medidas injustas. El porqué hay quien ha estado edificando en zona verde o en zona no urbana. El porqué se están pagando contribución urbana desde hace más de diez años muchos campesinos de campos que por estar a menos de 500 m. del cementerio no se puede edificar. El porqué de tantas y tantas cosas.

Hay mucha gente que no está dispuesta a que las proximas elecciones pasen en balde y en este sentido el club, las asociaciones de padres de alumnos, la cooperativa y sobre todo una futura Asociación de Vecinos tendrían mucho que hacer y decir.

ZUFARIENSE

ESTA TIERRA ES ARAGON

A LO QUE ESTAMOS

15 DIAS EN LA REGION

Por JOSUÉ SOMPORT

Mientras el avión de la triple «A» —Actividades Aéreas Aragonesas, como se comprenderá, sin supuestas vinculaciones a su homónima argentina— llegaba a Zaragoza tras el curioso —y, por cierto, aún no aclarado— incidente de Somalia, la Región aragonesa vivía con intensidad en ensayo general a esa democracia que no acaba de llegar. En Biescas, las gentes del Valle de Tena se daban cita en torno a una apretada semana cultural en que se pusieron no pocos puntos encima de sus respectivas «ies». Bastantes kilómetros más abajo, en La Almunia, Ramón Tamames radiografiaba, con habilidad, el pasado, presente y futuro de la Reforma Agraria, versus antípoda a la propuesta por el oscense Ballarín Marcial, por poner un ejemplo sencillo. De vuelta al Pirineo, los de «Mozalla» de Jaca se pronunciaban abiertamente por la amnistía, mientras en Mallén se decidía que la reina de las fiestas de este año sería elegida democráticamente por el pueblo. No ocurría igual, por lo visto, en Mequinenza, cuyo corresponsal para «El Noticiero», tras una encuesta de urgencia, acababa concluyendo, con tristeza, en que «existe una ignorancia casi total de los pueblos ante la situación política actual». La conclusión no puede ser más que esta: o aquí, como en botica, tenemos de todo, o el citado corresponsal tendrá que tener más cuidado, de ahora en adelante, a la hora de elegir entre los artículos determinados y los determinados..., que los hay.

EL «NO» DE LA UNION

Días antes de que el señor Tamames, don Ramón, pronunciase su argumentado «no» a la «Contrarreforma» Agraria, la bisoña Unión de Agricultores y Ganaderos hacía público un manifiesto en el que se rechazaba, frontalmente, el pacto con el Gobierno que ahora proponen precisamente los mismos que se apuntaron decididamente a la labor «contrarreformadora» del Régimen.

Mas en la ortodoxia de la Reforma la Diputación Provincial, en sesión ordinaria, aprobaba un presupuesto de 150.000 pesetas para un plan de promoción teatral por la provincia a cargo del «Teatro de la Ribera», grupo que acaba de estrenar un montaje muy del momento, «Pim, pam, pum». En la misma sesión se habló de insistir acerca de la Comisaría de Aguas para que vigile y controle —antes, que dedicarse simplemente a sancionar— la escandalosa y progresiva contaminación de los ríos de la Región. Tanto, pues, para el señor Gómez de las Roces, don Hipólito y, eso, que no vayamos a caer en el «mens sana et corpore... in sepulto«.

EXPORTANDO DEMOCRACIA

Tan efervescente ha sido en estos quince últimos días el movimiento regional por la democracia, que hasta hemos podido exportar nuestros excedentes a la Capital, Villa y Corte. Allí, nuestro procurador familiar Julián Muro, había estampado su firma al final de un documento en el que, así, de sopetón, se pedía nada más y nada menos que la disolución del Consejo del Reino. A su regreso a Zaragoza, don Julián explicaba a la prensa local que «la Cámara no está suficientemente civilizada como para aceptar una opinión». Pues claro que no, nuestro querido procurador, ¿o no estamos de acuerdo en que del aplauso al hecho hay un buen trecho?

Y mientras todo esto ocurría en Madrid, los directores de la prensa local recibían un comunicado de la Junta Gestora de la Asociación Democrática de Mujeres Aragonesas —en trámite, como tantas otras cosas—, en que se hacía un llamamiento a la opinión pública para que, en las múltiples peticiones de Amnistía —que amnistía se escribe con mayúscula— que se están sucediendo, se incluyan los delitos específicos de la mujer, como pueden ser el adulterio, la prostitución, el aborto, los métodos anticonceptivos, etc.

TRASVASE INFORMATIVO

Como los trasvases no sólo son del Ebro, en la prensa zaragozana hemos asistido a un curioso trasvase entre la revista de corte carlista «Esfuerzo Común» —más conocida por «Secuestro Común»— y el antiguo portavoz de la C.E.D.A., «El Noticiero». La antigua directora de la revista, Raquel Fernández, ha pasado a prestar sus servicios al citado diario, mientras un hombre del diario, Vicente Calvo, pasaba a dirigir la revista. Coincidiendo con ello —y, en ambos casos, por cuestiones diferentes—, ambas publicaciones han sufrido importantes alteraciones. De un lado, «Esfuerzo Común», en su último número, sale con una fuerza digna del mayor elogio —Aragón, en general, recibe un amplio y cuidadoso tratamiento—. De otro, el día de Santiago —tan ligado, como es notorio, a la tradición pilarista y al «cierra España»—, «El Noticiero» echaba mano, de nuevo, de la imagen de las torres de El Pilar en su cabecera, desaparecidas hace unos dos años, cuando el periódico pareció iniciar una etapa de renovación y apertura.

Con la infinita tristeza, hay que cerrar esta crónica con la trágica noticia de la muerte de dos mineros en Utrillas, ocurridas el pasado domingo. Andaluces ambos —uno de Sevilla y el otro de Granada—, jóvenes emigrantes de una tierra que no podía darles de comer, encontraron la muerte lejos de sus casas y en una actividad que está reclamando a gritos urgentísimos medidas de seguridad. Aragón, creemos, no debe olvidar estas muertes.

TERUEL

Teruel —¡era hora!— tiene buenas noticias. O promesas de tenerlas en adelante, a nivel ciudadano. Porque, finalmente, ha sido autorizada la Asociación Cultural «Teruel», en la que hace tiempo existen puestas ilusión y trabajo por parte de personas de diverso origen y clara actitud democrática. Tras un curso tenso e intenso en los centros de enseñanza, tras el comienzo de actividades de todo signo —conferencias, recitales, incluso abiertas declaraciones por la amnistía— parece que el viejo ogro que dominaba la ciudad (el miedo) está desapareciendo. Todo Aragón se alegra y anima a la pequeña Cenicienta. Por eso Teruel, debe recordar que no está solo.

ZARAGOZA

Las mujeres y el P. S. A. adelante

El día 30 de julio, si nuestra cambiante dinámica política no dispone lo contrario, el gabinete Suárez propondrá al Rey la concesión de una amnistía, que parece segura pero cuyo alcance real se desconoce todavía. Mientras tanto, desde diversos sectores se intenta matizar esta prerrogativa regia, especialmente por lo que respecta a la amplitud de este borrón y cuenta nueva. En Zaragoza, la junta gestora de la Asociación Democrática de Mujeres Aragonesas (aún en trámite) ha hecho público un razonado comunicado en el que se aboga para que se incluyan en la amnistía delitos específicos de la mujer (adulterio, aborto, prostitución...) que ellas no consideran propiamente comunes. «La situación de la mujer española en cuanto a derechos y deberes sancionados por las leyes —dicen—, es en comparación con la del varón diferente y discriminatoria. Esto no es producto del azar sino un condicionamiento histórico determinado, reflejo de la ideología dominante en la que la mujer ha estado sumida desde tiempo inmemorial.»

También el frente obrero del P.S.A. se ha pronunciado en esta última semana sobre el tema con una nota en la que se afirma que «no reconocer el derecho de nuestros dignos compañeros a sus puestos de trabajo sería parcial y la amnistía —a nivel laboral— no tendría el sentido amplio de reconciliación en el que necesariamente debe quedar encuadrada.»

Dos peticiones que, unidas a tantos centenares como se han producido en el último año, deben ser atendidas.



Don JUAN REJANO

Falleció exiliado en México el día 4 de julio de 1976 a los 73 años de edad

Poeta y periodista. Director de M. O.
Jefe de redacción de "Verdad". Colaborador de "Romancero de la Resistencia Española". Jefe de redacción de "Romance" y de "España Popular". Director del Suplemento Cultural de el "Nacional" de México. Demócrata de toda su vida.

Librería Rafael Alberti, Enrique Lagunero, todos los empleados de la librería y millones de españoles más

ESPERAN que seas el último exiliado que muere en el extranjero.

¡¡OJO!!

Aunque usted tenga previsto viajar mucho este verano podrá seguir leyendo ANDALAN, porque nuestro quincenal llega puntualmente, cada quince días a los quioscos y librerías de Barcelona, Madrid, Valencia, Puerto de Sagunto, Bilbao, Tarragona (Salou, Cambrils, La Pineda, Torredembarra y Altafulla), Valladolid, Pamplona, San Sebastián, Málaga, La Coruña, Lérida, Oviedo, Gijón, Las Palmas, Tenerife, Gerona, Murcia, Cartagena, Alicante, Granada, Soria, Burgos e Ibiza, además de nuestra completa red de distribución en la región aragonesa y las librerías de ferrocarriles de las estaciones de Bilbao, Logroño, San Sebastián, Pamplona, Madrid (Chamartín y Atocha), Tudela, Valencia, Tarragona, Alhama de Aragón, Ariza, Calatayud, Canfranc y Teruel. Buen viaje... y feliz verano.

Por la transcripción: José Antonio LABORDETA

NUNCA SEREMOS MINISTROS

CRONICAS DEL FORANO

DURANTE la última crisis de gobierno, mi amigo Esteban, que siempre ha tenido la ilusión de ocupar algún carguito que otro, no ha dejado de comunicar telefónicamente con Madrid. Se ha pasado las veinticuatro horas «amorrao» al aparato, esperando, siempre esperando, de que en esta nueva crisis el abanico ministerial se abriese un poco, sólo un poco, hacia la izquierda —mi amigo es republicano federal de los de Pi y Margall, pero sin ninguna convicción en ello— para que entrase algún amigo y se le descolgase a él su carguito.

Yo, mientras él andaba en esos menesteres, me he ido a los cotarros de Yebra de Basa y de Caspe. ¿Que había crisis de gobierno? Bien y qué. A mí no me consulta nadie nada. ¡Que se va Areilza! Denle recuerdos. Si ellos no han contado conmigo, ¿qué espera?, ¿que llore? No, hombre, no. Yo a mis cotarros democráticos. A ver qué día se enteran de una vez que estamos aquí, a pesar de todo; y que avanzamos, a pesar de todo; y que nos pueden detener, a pesar de todo; y que volveremos a avanzar, a pesar de todo. Pero hay gentes que no se aprenden la lección: Cuarenta años sin demócratas, sin socialistas, sin comunistas, y de golpe el país se llena de demócratas, de socialistas y de comunistas. ¿Qué se puede hacer con ellos? Dos cosas: O dejarlos ser, o meterlos a todos en la cárcel. No sería nada de extraño y si no, al tiempo.

Tras estas disquisiciones, nada esperanzadoras sobre el futuro, he regresado a mi casa. En la puerta me esperaba Esteban, desplomado y roto.

—Nada, no ha caído ni una mala pedrea.

¿Qué esperaba?

—Algún carguito, pero he comprendido que nunca llegaremos a ser ministros. ¿Has leído los «curriculum» de los nuevos?

—No.

—Impresionantes. Fastuosos. Espléndidos. Los comparo con el mío, o el tuyo, o el de Felipe González, o Raventós o Carrillo, y vaya diferencia. No tenemos futuro. Nunca hemos ganado ninguna oposición con el número uno, ni hemos estudiado en Londres, Harvard o Berlín. No hemos ocupado ningún cargo oficial, ni hemos sido gobernadores civiles, ni procuradores familiares, ni nada. ¿Te imaginas si nombran a Felipe González y en televisión dicen tan sólo: Abogado? Con la cantidad de abogados que ha habido y hay en estas tierras. Y de Carrillo, ¿qué iban a decir de Carrillo si ni siquiera ha hecho una mala oposición a administrativos de Ministerio? Sólo podemos presentar a don Joaquín y a don Enrique. El resto para bedeles. ¿Tú crees que Callaham tiene un «curriculum» tan brillante?

—No lo sé, pero a éste lo ha subido su partido, no su «curriculum».

—Anda, pues claro.

—Pues claro.

Y nos hemos ido felices a cenar a casa Emilio, mientras esperamos la próxima crisis de Gobierno, que dicen ya está al caer.

LORENZO LARRÉS

Montreal:

JUEGOS SUCIOS

Por Joaquín Ibarz



La arterioesclerosis que sufre el Comité Olímpico Internacional desde hace años, puede decirse desde su creación, es la principal responsable de los muchos golpes bajos que ha venido sufriendo un movimiento olímpico que sólo en las declaraciones oficiales sigue pretendiendo mantener la ficción de que los JJ.OO. constituyen un lazo de unión y hermandad entre los hombres. En Montreal acaba de verse con claridad que el olimpismo es, más que nunca, porque nunca dejó de serlo, un juguete de los muchos intereses políticos y mercantiles que se mueven en torno a la actuación de varios miles de deportistas.

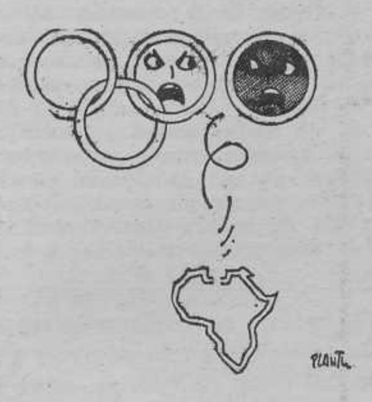
La retirada de treinta y tres países de los JJ.OO. de Montreal es un hecho demostrativo de que la política juega un papel predominante en las grandes competiciones deportivas. El boicot decretado por la casi totalidad de países africanos más Guayana y algún país árabe ha hecho tambalear la celebración de los Juegos pese a que los grandes cardenales del olimpismo hayan querido seguir la política del avestruz intentando minimizar el abandono de más de 600 deportistas —entre los que se contaban algunos de los mejores especialistas de las pruebas atléticas; de hecho el olimpismo ha perdido gran parte de su significado al haberse desprendido con escándalo uno de los cinco anillos que se pretendía simbolizar la unión de los cinco continentes en torno a un ideal que nunca ha dejado de ser quimérico.

Voces autorizadas ya han señalado que el deporte es la mayor y menos arriesgada forma de actividad política, porque puede considerarse en parte como la continuación de la guerra —fría, caliente, psicológica o de prestigio— con otros medios. Pero los ejemplos sangrientos tampoco se han olvidado, porque aún se tiene muy presente el ataque de los terroristas palestinos contra el equipo olímpico israelí en Munich, que produjo la muerte de once atletas, un policía y cinco asaltantes. Tampoco se ha olvidado que cuatro años antes, los JJ.OO. de México se celebraron con un trasfondo de manifestaciones estudiantiles que costaron la vida a decenas de jóvenes ametrallados por las autoridades. Aquellos Juegos de 1968 fueron precedidos de un año de polémicas sobre la propuesta readmisión de Sudáfrica en el movimiento olímpico. Un país tras otro amenazaron con boicotear los Juegos y los propios atletas negros de EE.UU. desafiaron los sentimientos racistas, tan extendidos aún en la mayoría de los países con predominio de raza blanca, al hacer «el saludo del black power» desde lo alto del podium.



EL DEPORTE, UNA CAJA DE RESONANCIA

Las grandes competiciones deportivas no han sido nunca un limbo cerrado a los problemas de cada momento histórico, sino que, por el contrario, han representado siempre una caja de resonancia para los países con afanes reivindicativos; ya se trate de JJ.OO., de copa del Mundo de Fútbol o la Copa Davis (los EE.UU. anunciaron su retirada de la Copa Davis a principios de julio por considerar que se había politizado demasiado al existir contínuos problemas con los países que practican una política racista). El olimpismo se ve ahora atacado casi por los cuatro costados por haberse dejado manipular por la política y pervertir por el dinero. Dado que unos Juegos son cada vez más un foco de problemas y contestación, que los gobiernos



dedican cada vez una mayor importancia a los resultados olímpicos de sus deportistas y que el profesionalismo encubierto domina cada vez más los deportes que mantienen la ficción de «amateur», no resulta extraño que se publiquen críticas cada vez más aceradas por la poca capacidad de maniobra de los dirigentes del COI que ni tan siquiera han pretendido adaptarse o buscar soluciones a las nuevas circunstancias.

UN ORIGEN POLITIZADO

En realidad, estos fenómenos de politización y comercialización a que asistimos hoy día no son un mal de la época, sino un verdadero regreso a las fuentes, dado que los Juegos Olímpicos Helénicos no sólo fueron también un asunto comercial y político, sino que nacieron por razones políticas.

Cuando en el año 776 antes de J. C. el rey griego Ifitos, que reinaba sobre el pequeño país de Elide, logró convencer a los otros reyes griegos, sus vecinos, de crear en Olympia cada cuatro años una gran competición deportiva entre todos los pueblos helénicos, era perfectamente consciente de que estaba preparando un acto político.

«El cuerpo helénico —escribe Heródoto— tiene la misma sangre, habla la misma lengua, posee los mismos dioses, los mismos templos, los mismos sacrificios, las mismas costumbres,...».

Cierto, pero no por ello dejaban de estar divididos en numerosos pueblos, a menudo rivales. En un principio los Juegos no duraban más que un día y competían tan sólo dos ciudades, Pise y Elis, y había una sola prueba: la carrera del estadio (una distancia de 192,27 m.). Muy pronto participaron todos los estados griegos, aumentando el número de las pruebas y la duración de las competiciones. No tardaron en atraer a grandes multitudes y los comerciantes hacían grandes negocios a la sombra del olimpismo. Políticos en su origen, los JJ.OO. se «comercializaron» rápidamente. Los que piensan que el entrenamiento intensivo es un fenómeno muy reciente deben recordar que los atletas helénicos, después de entrenar durante diez meses, se sometían a una selección y los escogidos debían hacer una concentración de treinta días en Elis. el elitismo tenía ya (y aún más que hoy día) sus exclusiones: para participar no había que ser «ni esclavo, ni extranjero, ni haber cometido un crimen, ni infiel, ni sacrílego».

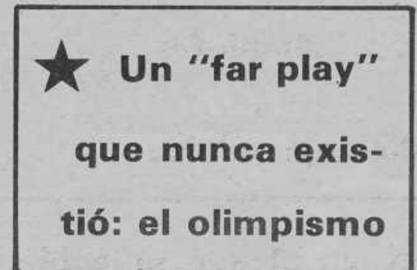
Poco a poco, los Juegos que no constituían más que un paréntesis en la vida de ciudadano de los atletas, se convirtieron en el objetivo único de verdaderos profesionales. Y se llegó incluso al fichaje de los hombres más destacados, al igual que hacen actualmente los clubs de fútbol. Con la caída de Grecia en manos de los romanos, los acontecimientos se precipitaron: los campeones exigían sumas cada vez mayores. El precio de una victoria podía equivaler a 500 corderos... El amateurismo marrón existía ya en tiempos de Pindaro al igual que el chauvinismo.

Muchos exégetas han escrito que la muerte de los Juegos se debió a estas desviaciones profesionales del espíritu olímpico, pero no parece exacto. Los Juegos murieron en buena parte por la división religiosa provocada por el desarrollo del cristianismo. Considerada como una práctica pagana, fueron prohibidos el año 369 de la era cristiana por el emperador Teodosio.

RENACE EL MITO OLIMPICO

En 1896 el francés Pierre de Coubertin relanzó el ideal olímpico: pero ¿cómo estaba el mundo en aquella época? Era la época posterior al tratado de Berlín que consagró el reparto de Africa entre las grandes potencias del momento. De este hecho el olimpismo moderno resurgió bajo el signo de un mundo cristiano en curso de una industrialización rápida. Era la expresión de este universo restringido. Y lo continuó siendo hasta 1936 en que, una vez más estallaría por razones políticas: la oposición irreductible que se manifestaba entre el totalitarismo de la Alemania nazi y las democracias occidentales.

En 1946, poco después de la Segunda Guerra Mundial, los Juegos renacen de sus cenizas. Pero ¿es la unidad de la civilización lo que pretenden representar? Porque con la guerra fría se trazó una profunda división entre el mundo socialista y el capitalista. El COI cometió ya un profundo error, llevado por el profundo reaccionarismo de sus miembros, que ha venido arrastrando hasta Montreal y que puede crearle muchos problemas en el futuro: el reconocimiento de Taiwan como República de China y la exclusión



de la República Popular China. Una opción poco realista pero que encajaba bien la diplomacia USA que quería aislar totalmente a la triunfante Revolución china.

En los años siguientes la descolonización haría aún mucho más complejas las relaciones entre los países miembros del COI, porque la correlación de fuerzas empezaba a cambiar mientras los rectores del olimpismo se mantenían encerrados en su caparazón sin querer ver la realidad, manteniendo una imagen de falsa ingenuidad al pretender ver en los Juegos nada más que la fiesta del músculo y de la fraternidad humana.

EL CONFLICTO DE RODESIA, EN MUNICH

La defensa por parte de Avery Brundage, presidente del CIO, de la presencia de Rodesia en Munich representó ya el preámbulo de las dificultades que han atravesado los Juegos de este año. Brundage había anunciado que los rodesianos participarían en Munich a pesar de todas las presiones de los países agricanos. Deseosos de no prestarse al juego de las habituales acusaciones de «politización», los responsables del deporte africano se aferraron a la Carta olímpica para oponerse a la presencia africana. El artículo 7 de esta Carta precisa en efecto que el CIO debe asegurarse de que los países participantes constituyan un Estado cuya independencia sea reconocida por las instituciones internacionales. En el caso de que se trate de una colonia, no puede participar más que bajo el pabellón de su metrópoli. Rodesia no poseía ni posee ninguna existencia jurídica, ya que no ha sido reconocida ni por la antigua metrópoli ni por la comunidad internacional. La posición africana era clara en el sentido jurídico del término. Finalmente le COI reconsideró su postura y a regañadientes aceptó excluir a Rodesia. Esta decisión era tardía porque los países africanos, con una fuerza deportiva creciente, se sintieron dolidos por una postura que identificaron como simpatizante con el régimen racista rodesiano.

En Montreal los conflictos han aumentado y se han agrandado porque el COI ha carecido del suficiente pragmatismo para reconsiderar posturas superadas hace mucho tiempo. Canadá, presionado por los estrechos intercambios comerciales que mantiene con Pekín, prohibió la participación de los representantes de Taiwan por considerar que no eran los legítimos representantes del pueblo chino. Con este veto a última hora, según el COI, se habría también un peligroso precedente para el futuro porque cualquier país organizador puede hacer el chantaje de excluir a algún equipo con cuyo gobierno no mantenga relaciones.

GANAR LA DIGNIDAD

Las decisiones del CIO a menudo no se toman en función de los principios, sino de la correlación de fuerzas. Era evidente de que Taiwan no contaba con el peso suficiente para que se sacrificaran los Juegos a su tesis. No era el mismo caso el de Nueva Zelanda, contra la que los países africanos lanzaron una ofensiva para castigarla por pactar en el plano deportivo con Africa del Sur. Al COI le resultaba mucho más fácil ceder ante Rodesia y Taiwan —dos países con poco prestigio en la comunidad internacional— que ante un país de la Commonwealth que mantiene lazos estrechos con Europa y Canadá. Los países africanos terminaron por retirarse —algunos ya ni acudieron a Montreal— porque consideraron que ante todo debían ganar la dignidad, ya que no podían competir contra los neozelandese cuando un equipo de rugby del mismo país estaba realizando una gira por el país inventor del apartheid.

Los JJ.OO. modernos no tienen más que 80 años de vida pero en estos momentos nadie se atrevería a pronosticar que llagarán a centenarios antes de entrar en estado agónico por los efectos conjugados de la comercialización, de la violencia política, de los odios nacionales. El deporte moderno no es más ni menos noble que el de la Antigüedad, cuando los intereses que mueve son cada vez mayores. El propio Coubertin era también un ardiente nacionalista y un revanchista. En la prensa francesa se ha recordado estos días que Coubertin, profundamente afectado por el estado de impreparación de los soldados franceses después de la guerra de 1870, pensaba que el atletismo escolar prepararía a los jóvenes de su país a luchar contra los prusianos. El deporte, según él, debía suscitar las cualidades que son indispensables para la guerra.

Ahora es la misma noción del deporte la que está en causa. Cada vez resulta más difícil el mantener a los Juegos y al deporte en su conjunto aislado de las tormentas políticas que no cesan de sucederse. Algunos militantes revolucionarios contestan ya el propio concepto del deporte, al que consideran como un segundo opio del pueblo. Otros, menos radicales, denuncian que el deporte es cada vez menos formativo al exaltar el espíritu de competición y crear una desigualdad entre vencedores y vencidos.

Los Juegos están amenazados de ser devorados por su propia grandiosidad porque cada vez se cree menos en la formidable liturgia del espectáculo y en la filosofía del **citius, altius, fortius.** Los Juegos, tal como existen o al menos tal como parece que van encaminados en razón de las amenazas comerciales y políticas que pesan sobre ellos, podrían ser conducidos a una próxima desaparición, o a una degradación que los haría definitivamente indignos de su modelo. Un modelo que restaba mucho de ser perfecto, pero que merece de suscitar la imitación, no la parodia. Organizadora de los JJ.OO. de 1980, Moscú ha recibido ya suficientes avisos.

EL CAMPO, A DEBATE EN LA ALMUNIA

HISTORIA DEL CAMPO, HISTORIA DE ARAGON

ELOY FERNANDEZ CLEMENTE

A primera vista pudiera pensarse que el campo, los campesinos, no tienen historia, igual que las montañas o los ríos. Es casi un tópico que, desde hace un siglo, las decisiones se toman en las ciudades, en unas pocas capitales, sobre todo en Madrid. Lo cual, si es cierto en muchos casos para desgracia del campesino —espectador pasivo, hermano «pobre y «tonto» en la gran comunidad nacional—, oculta sin embargo una rica historia. La historia en la que, a veces en silencio, a veces gritando amargamente, nuestros campesinos han protagonizado sus propios problemas.

LA BURGUESIA, NUEVA CLASE PROPIETARIA

La Historia contemporánea española comienza en los años treinta del siglo XIX, con una serie de cambios y transformaciones que se conocen como crisis del «Antiguo Régimen». El gobierno de los liberales durante la minoría de Isabel II, los cambios administrativos que producen la provincialización definitiva de España, el estertor de muchas zonas rurales metidas en una imposible guerra carlista, las desamortizaciones y el comienzo del desarrollo industrial a partir del ferrocarril, son quizá los síntomas más claros de que está naciendo una nueva sociedad. Una sociedad en que, sin desaparecer ni dejar de ser fuertes, los viejos señores —nobleza y alto clero— pasan a un segundo plano, quedan en minoría. Es la nueva clase, la burguesía, aliada en muchos casos con los nobles, la que va a beneficiarse ahora de una prepotencia política y económica. La única en condiciones de adquirir en subasta las enormes cantidades de fincas rurales y urbanas procedentes de las «manos muertas» (conventos e iglesias vacías o semidespobladas, tierras incultas por desidia, pero también, para desgracia del agricultor, tierras comunales que garantizaban pastos y ganados colectivos y un pasar a todos los miembros del municipio). Aunque desde fines del XVIII casi la mitad de los agricultores aragoneses son propietarios de sus tierras (sin los escándalos del latifundio y el jornalerismo andaluz), sin embargo, la mayoría de éstos, y menos los arrendatarios o jornaleros, son incapaces de adquirir las fincas en venta, por bajo que sea su precio. Nace así la burguesía agraria, casi siempre absentista, alejada de sus propiedades; o cuando queda junto a las fincas será para protagonizar el esquema socio-político que tan gráficamente combatiera Costa: oligarquía y caciquismo.

LAS GRANDES TRANSFORMACIONES ECONOMICAS

El desarrollo industrial, el crecimiento de grandes ciudades (con fuerte demanda de productos agrarios), la instalación del ferrocarril (que hace de Zaragoza un gran nudo de comunicaciones y permite por fin la comercialización fácil y rápida de los excedentes agrarios), van a tener incidencia decisiva en el campo aragonés. También porque comienza el éxodo rural: hay trabajo en Zaragoza, en Barcelona, y es hora de desenmascarar mucho paro encubierto, mucha miseria mantenida por falta de expectativas, aparte la emigración temporal (vendimia, remolacha) a Francia. Los nuevos medios de comunicación abren también, culturalmente, el horizonte campesino. Así y todo, hasta la década de los años veinte de este siglo, el índice de analfabetismo rural es muy elevado; apenas hay otro modo de abrirle el mundo al aldeano, que no sea el obligatorio y penoso servicio militar. Hay que esperar a la Dictadura para contemplar un amplio programa de construcciones escolares y de trazado de carreteras, y a la II República para encontrar un espíritu que aliente en esas escuelas y recorra esos caminos.

De todos modos, a finales del XIX y durante todo el primer tercio de este siglo, se producen una importante serie de transformaciones económicas agrarias: implantación de nuevos cultivos (la vid se extiende incluso en exceso a cuenta de la filoxera en Francia; el maíz; la remolacha azucarera, a raíz de la pérdida de Cuba...), nuevos sistemas de industrialización y comercialización de los productos del campo (azucareras y alcoholeras, harineras, industrias de conservas, etc.). Pero la gran obsesión aragonesa son los riegos. Riegos que planteara ya Costa, que habían comenzado en el XVIII con los canales Imperial y de Tauste, y luego los pantanos. Tras la muerte de Costa, el Congreso Nacional de Riegos (Zaragoza, 1913) pondrá bien claras las aspiraciones aragonesas. Que no verán luz verde hasta que, en 1926, el impulso de Manuel Lorenzo Pardo crea las Confederaciones Sindicales Hidrográficas. La del Ebro, la más importante, recibirá un impulso espectacular y en cinco años, con el mismo dinero que en los veinte anteriores, se habían puesto en riego sólo 16.000 hectáreas, abarca más de diez veces. Pero la capitalización del campo sigue siendo el problema primordial: nadie quiere invertir un duro, y tampoco, claro, las instituciones financieras.

SINDICALISMO AGRARIO: APOLITICOS

El campesino es escéptico por experiencia. Está harta de ser engañado por hermosas palabras, de servirle de espectáculo «baturro» a las gentes de la capital. Por eso también, casi siempre, apolítico. Por eso en el campo aragonés tiene tanto éxito el anarquismo, allá donde no ha crecido un conservador «amarillo», sindicalismo católico. Los jornaleros de la huerta zaragozana están relativamente bien pagados, incluso atraen a los peones inestables. La propiedad, bastante dividida y con tránsito relativamente fácil de jornalero a pequeño propietario, hace que la participación en el movimiento obrero sea escasa y aun equívoca por parte de los agricultores. O se trata de núcleos débiles, efímeros, como la Sociedad de Agricultores Federados (1891), o la Sociedad de Braceros de Productos Agrícolas de Zaragoza (1901), disuelta tres años después por falta de recursos, o de entidades apolíticas como la Sociedad de Hortelanos, a veces con aire obrero, a veces patronal. Sólo un impulso como el recibido con la celebración en Zaragoza (22-24 de mayo de 1917, poco antes de la huelga general) del V Congreso de la Federación Nacional Agraria —anarquista— empujará al tímido proletariado agrícola a un sindicalismo revolucionario. Se estudian allí el origen anómalo de la propiedad individual del suelo, la gran depresión moral del campesinado, su falta de instrucción, etc. Tres años después, en 1920, un impresionante documento del Sindicato Campesino de Zaragoza y su extrarradio, da muestras de la fuerza y coherencia adquirida en la difícil lucha.

Mientras, la importante Federación Agraria Aragonesa (católica) promociona de 1909 a 1913 a una serie de jóvenes líderes (Jordana de Pozas, Inocencio Jiménez, Lapazarán, Azara y Hueso, más tarde, Luño...) que crean diversas entidades de protección social, promocionan las Asambleas trigueras (1917-19), y agrupan en 1922 a 178 sindicatos rurales en el muy poderoso Sindicato Central de Aragón de Asociaciones Católicas Agrarias.

Hay líderes, hay conflictos,, pero el campesinado es casi masivamente apolítico: se refleja en las fuertes abstenciones (a veces más del 50 por cien) en las diversas elecciones celebradas.

LAS CRISIS DE LOS AÑOS TREINTA

La II República coge desprevenido a Aragón, pero sobre todo a sus campesinos. Y si el bienio azañista sirve para su toma de conciencia y su desarrollo, el «bienio negro» hará de révulsivo: en muchas zonas del campo aragonés estalla, el 8 de diciembre de 1933, un levantamiento anarquista terrible, y la declaración —efímera— del comunismo libertario será la respuesta a la toma del poder por los derechas. La gran crisis económica, el paro de más de doce mil jornaleros en el campo aragonés, la mala cosecha de cereales de 1935, la reducción en la producción remolachera por la restricción de cultivo decretada, la baja producción de vino y aceite..., el malestar creciente presagia un cambio violento. Casos ocurridos en pueblos dominados por viejos señores (Sobradiel, Sástago), el hecho de que prácticamente en Aragón no se aplique la Reforma Agraria, preparan sin duda la reacción explosiva de la guerra civil, una guerra en la que los aragoneses fueron más víctimas que protagonistas. Teruel, Belchite, la Batalla del Ebro, hablan elocuentemente de cómo Aragón queda dividido en dos, de norte a sur. La experiencia utópica de las colectividades anarquistas del Este, su hundimiento por las propias milicias comunistas, son algo que exige aún estudio y análisis detenido. Y el mortal silencio, el miedo, en que tras la guerra civil queda sumido nuestro campo. Y la tragedia horrible de que, cuarenta años después, sigan en las plazas y calles de cada pueblo los recelos, las miradas llenos de rencor y de recuerdos: «ése es fascista», «ése es rojo»...

UN NUEVO CAMPESINADO HACIA EL FUTURO

Han tenido que pasar todos estos años. Ha tenido que aparecer, sobre un trasfondo de muchas luchas, un horizonte de ruptura hacia la democracia. Ha sido posible también porque los problemas concretos apretaban, y han surgido las «guerras campesinas»: del tomate, del pimiento, de la manzana, del maíz... Y una nueva generación de campesinos, que usan todas las técnicas modernas, que piensan por su cuenta y tienen fe y seguridad en sí mismos, que saben de la importancia de la cultura y de la necesidad de unirse porque sólo así se harán fuertes y habrán de ser escuchados. Si el episodio anterior terminaba con el lucinante «Requiem por un campesino español», de Sender, hoy se abre un período nuevo, en que los pueblos de Aragón, los de toda España, cantan su aleluya, el aleluya de la democracia, la libertad y la justicia.

EDITORIAL

FINAL INFELIZ

En la vida dura y monótona en que se desenvuelve el campo aragonés, el verano suele traer algunos alicientes y así, el aumento de trabajo que supone la recogida de un gran número de cosechas se ve compensado en cierto modo por la celebración de las fiestas patronales que animan por unos días la vida de nuestros pueblos. A este panorama ha venido a añadirse —cada vez con mayor frecuencia— una serie de recitales de canción, representaciones teatrales y ciclos de conferencias que llegan como una bocanada de aire fresco y que muestran el propósito de un número de personas cada vez mayor que está dispuesta a luchar para que la emigración incesante y la explotación a que está sometido el campo terminen y den paso a un futuro más justo.

Es en esta línea donde se inscribe el reciente ciclo de conferencias que se ha llevado a cabo en La Almunia de Doña Godina organizado por la Asociación Familiar Agraria de esta localidad, que en palabras de su presidenta trabaja para «introducir la democracia hasta los últimos rincones del agro», y como muestra de este empeño, allí está el abanico de seis conferenciantes que comienza por el procurador Julián Muro y termina por Ramón Tamames, pasando por J. A. García Charles, Guillermo Fatás, Enrique Gastón y Eloy Fernández.

ANDALAN, que en sus columnas habituales, e incluso en números monográficos ha analizado los problemas del campo aragonés, quiere en este número veraniego incidir especialmente en este tema y para ello incluye el resumen de las dos últimas conferencias del ciclo celebrado en La Almunia y que tienen como objeto al campo, así como un informe sobre la situación del sector agrario en Aragón. Y queremos también desde aquí manifestar nuestro estupor por el hecho de que, a raíz de la conferencia de clausura del conocido profesor y dirigente del Partido Comunista (con asistencia de alrededor del millar de personas procedentes de muchos lugares de Aragón, con corrección absoluta y sin ningún problema), fuera detenido y llevado a Zaragoza el joven agricultor José Antonio Rosel, ex-presidente del Plantel de Extensión Agraria de Epila, acusado de propaganda ilegal por llevar un paquete de prospectos políticos y un lote de libros con pie de imprenta. Y del subsiguiente registro de una bodega en que un grupo de agricultores de Epila meriendan y se reúnen de vez en cuando, con el «secuestro» de carteles de lucha contra las nucleares, de ANDALAN, etc., y el interrogatorio de cuatro o cinco de estos jóvenes agricultores. Acaso no tenga más consecuencias, como no las ha tenido la escandalera de Salillas, cuando la guardia civil levantó a muchos agricultores —incluido el alcalde elegido por sus convecinos— de la cama en plena madrugada, para luego pedir disculpas.

Cuando el camino hacia la democracia tiene aún tantas chinitas y hay tantas contradicciones, es de esperar que nadie pierda los nervios y, sobre todo, que no se atemorice más a nuestros campesinos.

Que en un pueblo de cinco mil habitantes casi mil personas acudan a una conferencia es un hecho nuevo que revela con claridad que los tiempos están cambiando. Desde luego que no todos los que llenaban completamente las butacas del Salón Blanco de La Almunia o las cien personas que estaban de pie eran de este pueblo, pero también resulta una novedad que gente de otros puntos se desplace a oír una conferencia como la organizada para cerrar el ciclo que había organizado la Asociación Familiar Agraria.

¿QUIEN HARA LA REFORMA AGRARIA?

J. AINSA

LA CONFERENCIA DE RAMON TAMAMES

LA HISTORIA DE LA REFORMA AGRARIA

Ramón Tamames dedicó la parte más larga de su intervención a resumir los distintos intentos de reforma agraria habidos en España, sobre todo el de la II República, encaminados a mejorar el reparto del que hasta hace pocos años ha sido el principal medio de producción en España: la tierra.

Con una estructura de la propiedad que tiene su origen remoto en los repartos de tierras que se hicieron durante la reconquista —y que beneficiaron en gran parte a los señores feudales—, el proceso de concentración de la propiedad en un número ca-



da vez menor de manos se acelera en los siglos siguientes a través de una serie de instituciones que hicieron que a finales del siglo XVIII más de dos terceras partes de la tierra cultivada fuera de la iglesia o de la aristocracia. Planteada la necesidad de la reforma, los resultados fueron sin embargo muy distintos a las previsiones que se hicieron y el proceso desamortizador que de forma discontinua se llevó a cabo a lo largo del siglo XIX fracasó ya que al ser vendidas en pública subasta las propiedades de las llamadas «manos muertas» los compradores eran los que tenían dinero: es decir, la naciente burguesía o los propios aristócratas, pero la tierra seguía sin ser de quien la trabajaba.

Como en los primeros años de este siglo las reformas que afectan a la agricultura en España son fundamentalmente de tipo económico —sobre todo se busca incrementar las superficies regadas— hay que esperar a la proclamación de la II República para que se plantee con toda su intensidad la reforma agraria. En un país en el que casi el 50 % de la población trabajaba en la agricultura, y en el que la mitad de los agricultores eran peones y yunteros que carecían de tierras, la presión social va a ser intensa primero hasta lograr que se apruebe la Ley de Reforma Agraria de 1932 y luego para ponerla en práctica. A pesar de que sólo se expropiaba sin indemnización a la grandeza de España —ya que este grupo oligárquico había incumplido las leyes de Cádiz— y que el ritmo previsto por la nueva ley era lento, pagándose las fincas expropiadas de manera que se tenían en cuenta las circunstancias de los propietarios, la oposición de los latifundistas fue total, apoyándose primero en los partidos de la derecha parlamentaria, y después, cuando tras la victoria del Frente Popular en febrero de 1936 se aceleró la reforma, en los sectores más reaccionarios que no dudan en acudir a la guerra civil para mantener sus privilegios. Como es lógico, el triunfo de los sublevados supone una auténtica contrarreforma agraria allí donde se había llevado a cabo y la devolución por tanto de las tierras expropiadas a sus antiguos propietarios, por lo que la injusta distribución de la propiedad agraria sigue siendo una de las características del sector en la España de hoy.

EL PRESENTE Y EL FUTURO

Según Ramón Tamames, tras la guerra civil se ha llevado a cabo una política económica marcadamente antisocial en la que uno de los sectores víctimas ha sido sin duda la agricultura, hasta llegar a una situación en la que se están agotando las posibilidades de extracción de recursos del campo, y que ha supuesto una de las bases del crecimiento global de toda la economía. El campo ha sido para otros sectores en España fuente de mano de obra y de alimentos a bajo precio —al menos para el agricultor— así como de ahorros que han terminado siendo invertidos en gran parte fuera de él. La pérdida de población y el envejecimiento de la que quedaba, así como los escasos ingresos percibidos en relación con otros sectores han sido otras de las consecuencias de una política agraria que debe cambiar radicalmente, y que lo hará a medida que los agricultores tengan libertad para discutir sus problemas y sentar las bases para resolverlos, por lo que el logro de la democracia aparece como un objetivo básico.



Foto: J. Sánchez

Cuando el conferenciante dijo que el Ministerio de Agricultura era un ministeiro de segunda que se utiliza como dique protector frente a las iras de los agricultores, sonaron los primeros aplausos de la sala. Hasta entonces, aunque la conferencia era brillante, quizá los temas resultaban algo alejados o los planteamientos eran demasiado globales; sin embargo, a medida que los problemas que se trataban eran más concretos y próximos, el público se identificaba más y los aplausos se repitieron cuando tras hacer referencia a que las empresas agrarias deberían estar lo suficientemente racionalizadas como para asegurar una remuneración adecuada, vacaciones cada año y jubilación a los agricultores, hizo hincapié en la necesidad de una auténtica regionalización y en el derecho a la autodeterminación de las regiones y nacionalizadas del estado español.

A la entrada de la conferencia había en el suelo una serie de octavillas muy parecidas a las que de vez en cuando reparten los grupos de la extrema derecha, aunque, eso sí, las siglas que en ellas figuraban pertenecían a otra organización. En los panfletos se recogían una serie de citas de los libros de Tamames que se manipulaban fuera de su contexto intentando crear una imagen de liquidador del campo que no puede estar más lejana de la realidad. Refiriéndose a las octavillas, Tamames insistió, sin embargo en la necesidad de contar con explotaciones de dimensión adecuada si se quería tener una agricultura próspera y aunque dada la complejidad y diversidad de la agricultura no se pueda utilizar una plantilla para todo el estado español, a título indicativo adelantó las cifras de 200 Has. de regadío y de 1.000 en secano como dimensiones mínimas para las explotaciones. Tras mostrar su acuerdo con el programa de la Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón (UAGA) —al que hicimos referencia en el número 92 de ANDALAN— Tamames pasó a criticar la irracionalidad de una política agraria como la española que ha favorecido a las grandes empresas multinacionales a costa del déficit de la balanza agraria española, poniendo de manifiesto la necesidad de controlar también los canales de comercialización para impedir el desfase que se produce entre los precios percibidos en origen por el agricultor con los que posteriormente ha de pagar el consumidor. Como ejemplo de esta tendencia, se aludió al conocido hecho de que siendo no hace mucho tiempo la relación de intercambio de un kilo de trigo por uno de pan, tras las últimas subidas del precio de este artículo es necesario entregar ya casi cuatro kilos de trigo. Tal como había dicho un agricultor, el pan no bajaría de precio aunque se regalase el trigo.

TAMAMES CONTRA EL TRASVASE

En un rápido esbozo sobre cuál podría ser el contenido de un plan de modernización de la agricultura a largo plazo en España, Tamames se refirió a la necesidad de ampliar la superficie regada en España con casi dos millones de nuevas hectáreas que podrían aprovechar las aguas de superficie, así como las que resultaran de la utilización de las aguas subterráneas. De esta forma, el uso para regadíos es prioritario sobre otros por lo que trasvases tales como el del Ebro son decisiones políticas que luego se pagan caras, ya que toda decisión tomada de forma antidemocrática resulta irracional. Como ejemplo, citó el trasvase Tajo-Segura, en el que se llevan invertidos ya más de cuarenta mil millones de pesetas, y cuyo único resultado ha sido la aparición de gravísimos problemas ecológicos.

Ya en el coloquio se fueron suscitando una serie de cuestiones importantes que sin embargo no llegaron a agotar un tema tan amplio como el de la reforma agraria. Se habló de las posibles ventajas que reportaría a la agricultura española una hipotética entrada en el Mercado Común y de la necesidad de sindicatos agrarios que estuvieran federados entre sí y cuyas atribuciones pudieran llegar hasta el control del comercio internacional de España en productos agrarios, así como de las ventajas que para el pequeño agricultor tendría una política de subvenciones personalizadas en lugar de los precios de apoyo que como es lógico benefician más a los grandes propietarios. Se entabló a continuación una polémica en torno a la existencia de parques colectivos de maquinaria agrícola —de los que Tamames no era partidario— como método para obtener unos mayores rendimientos de unas inversiones que se están infrautilizando, aunque esto no ocurriría si el tamaño de las explotaciones fuera mayor.

Hubo completo acuerdo a la hora de exigir la democratización de la gestión de las cajas de ahorro, que en frase de Tamames actualmente «son de sus consejeros» y no de los ahorradores y en que las cooperativas deberían mostrar sus cuentas no sólo cuando están al borde de la quiebra sino en cualquier momento, y en que el éxodo desde el medio rural hacia las grandes ciudades podría detenerse llevando pequeñas y medianas industrias hacia los pueblos.



RUPTURA Y AGRICULTURA

Cuando desde el público se le recordó a Tamames su condición de miembro de Coordinación Democrática y se le pidió su definición del término «ruptura», la presidencia de la conferencia intervino recordando que las preguntas deberían ceñirse al tema; como si hoy fuera posible una auténtica reforma agraria sin una ruptura previa con un pasado que ha estado dominado por una conjunción de intereses en los que los latifundistas han jugado un papel decisivo. Tras afirmar Tamames que la nacionalización de los circuitos comerciales podría llevar a aberraciones burocráticas, se mostró partidario del socialismo en democracia y libertad como vía para solucionar los problemas no sólo de la agricultura sino de toda la sociedad española. Como muestra de que algunos pasos ya se están dando en esta dirección, al final de la conferencia se repartieron hojas en mano que hace sólo unos meses había que distribuir con mucho más cuidado; claro que también en La Almunia y en esa misma noche hubo algún detenido acusado de propaganda ilegal.

★ ★ ★

ENSEÑANZA:
LAS OPOSICIONES CONTESTADAS

Cuando los sectores más interesados en el proceso educativo están reivindicando una enseñanza científica al servicio de las clases populares, que se adecue realmente a las necesidades del país, la Administración no sólo no asume todo el movimiento de rechazo que se produjo en la convocatoria del año pasado —boicot en algunas especialidades, desalojos voluntarios, y presentación de una mínima parte de opositores (esquiroles) apoyados por la presencia de las Fuerzas de Orden Público—, sino que ha respondido este año poniendo en práctica todos los medios discriminatorios e irracionales a su alcance para frenar los intentos de oposición organizada por parte de los enseñantes. Este es el fundamento único de la división de los tribunales por letras según los apellidos, que además de no garantizar un criterio común en la corrección de exámenes y multiplicar la posibilidad de enchufismo, ha evitado lo que hubiera sido más fácil y justo, la adscripción de los opositores a sus respectivos distritos.

Esta maniobra del MEC, aunque ha servido para que se celebraran los exámenes, ha puesto de manifiesto el rechazo total y contundente a las Oposiciones. En Zaragoza, donde había tribunales de Inglés y Geografía e Historia se apreció claramente. El autoritario comportamiento de ambos tribunales no ha impedido que la declaración contra este tipo de pruebas se hiciera pública, salvando incluso el enfrentamiento que por causa de la lectura de un comunicado se produjo cuando uno de los presidentes quiso imponer su autoridad por medio de amenazas a los opositores zaragozanos que se responsabilizaron para leerlo en los lugares a los que tuvieran que ir. En Zaragoza lo ratificaron además las dos tandas de opositores dando evidentes muestras de la repulsa ante tal forma de acceso a la estabilidad en el trabajo. (En Madrid, Barcelona, Santander, Oviedo, etc., hubo asambleas en los centros de examen, y en Granada se llegó el boicot).

El comunicado aludido incidía sobre algunos de los graves problemas que afectan hoy a los trabajadores de la enseñanza; así la inestabilidad en el empleo (a estas alturas ni tan siquiera se han firmado todos los contratos del curso acabado), el paro que crece en medidas alarmantes y el subempleo al que ha de acudir una gran parte de los enseñantes; problema que los dos tribunales parecían ignorar, participando así de la manifiesta despreocupación del MEC hacia la enseñanza. Además llevan a cabo una notable contribución para que el status de esos trabajadores de la enseñanza siga estando jerarquizado y dividido, intentando detener el proceso dado en favor del Cuerpo Unico Docente y del Sindicato Democrático de los Enseñantes, puntos ambos que constituyen la base de la Alternativa Democrática de la Enseñanza.

SOLO SE QUE NO SE NADA.

YA NOS HABIAMOS DADO CUENTA!

La supresión de las Oposiciones como forma de acceso al puesto de trabajo es una reivindicación de la casi totalidad de los enseñantes, que en las numerosas asambleas celebradas este año en los centros de examen, han visto que la solución al acuciante problema de la enseñanza sólo puede lograrse mediante la transformación completa del sistema educativo actual y para esto es necesario un proceso de democratización en el conjunto de la sociedad española.

Esto hará posible la consecución del
— Pleno empleo para todos los trabajadores de la enseñanza.
— Estabilidad y justa remuneración necesarias para cumplir la función social de la enseñanza.
— Escolaridad total en un ciclo único de enseñanza obligatoria y gratuita.

Jesús S. Bueno
y Francisco Javier Barrio

Hacia el 20 de mayo y mediante una carta firmada por todos los chóferes de EIASA se negaron a efectuar un turno de guardia de 24 horas por el que recibían 200 ptas. por día. La empresa en vez de mejorar las condiciones económicas contrata un taxista de Sabiñánigo que le cuesta 1.500 ptas. día. Este, tras efectuar el servicio durante un corto período de tiempo no le encuentra rentabilidad y se niega a hacerlo. Nuevamente la empresa, en vez de negociar con sus trabajadores, hace venir un chófer de Huesca para cubrir el servicio. La ambulancia es de la mutua patronal ASAPEYO, aunque siempre se han efectuado los servicios con chóferes de EIASA.

En la Empresa Mármoles del Alto Aragón, S. A., situada en el valle de Benasque, los enlaces convocaron a primeros de mayo una asamblea para discutir problemas de sueldos e insalubridad. Mientras se iban concentrando apareció alguien que no estaba invitado: La guardia civil. La asamblea no llegó a constituirse produciendo un gran desaliento en todos los trabajadores de la zona.

Para el 4 de junio Tomás Maza, vicepresidente de la UTT provincial de Industrias Químicas, obrero de EIASA, que siempre se ha distinguido por navegar entre dos aguas (hacerse el duro con sus compañeros y manejable con la Dirección) y que llegó incluso a participar en la confección de una lista de candidatos para el Jurado de Empresa bendecida por ésta, pidió una convocatoria de todos los enlaces de la zona para tratar sobre la reforma sindical, en Sabiñánigo.

La O. S. convocó a los que quiso. Parte de los convocados hicieron el boicot ante la falta de compañeros. El mismo Maza quedó extrañado de que casi no había nadie. Pensaba que ya que él no era ningún «sospechoso» le harían caso. En el caso de haber tenido éxito hubiese aparentemente desautorizado al recién dimitido presidente de la UTT comarcal José Luis Sánchez por ineficacia. Pero no fue así.

La reunión la presidió el vicepresidente de la UTT comarcal «en vista de la dimisión de nuestro compañero Sánchez». La reunión fue absolutamente ineficaz.

Bibliografía Aragonesa

EQUIPO ANDALAN

UN CASPOLINO QUE ESCRIBE

Eliseo Bayo: Sueños, Discurso y Destrucción de los Inocentes. Lumen. Aunque la contraportada dice que el autor de tantos libros-reportaje, testimonio, sociología, hace aquí «literatura pura», cuantos conocemos al gran periodista aragonés sabemos bien que ni la literatura es pura, ni estas memorias de horas terribles lo son, en absoluto. La alucinación como respuesta al terror, al sinsentido, a la persecución, es un género que hizo grande y tremendo Kafka, y en esa línea, pero con la circunstancia española de estos últimos años, están hechas estas meditaciones en la cárcel, esos dibujos de Sáinz de la Peña. A lo lejos, muy al fondo, esa leve esperanza —para la Humanidad, para los camaradas, más que para uno mismo— y ese saber que «cuando las noticias son tan corrosivas que desfiguran el rostro de nuestros contrarios es que todo está cambiando». Felicitemonos de que esa gran pareja humana que son Eliseo y Lidia Falcón (rebuscar, si no cayó en sus manos, la entrevista que hacen ambos a dos en «Gaceta Ilustrada» hace un par de meses) hayan dado en escribir literatura con el amasijo —tan dolorosamente rico— de sus propias, atormentadas vidas. Es un género que la censura hizo imposible, y que nos urge recuperar.

ALFONSO ZAPATER GIL, EN RUTA DE ARAGON

Con retraso también, pero con interés y afecto, reseñamos varias de las últimas ediciones del buen compañero periodista, excelente artesano de una profesión dura para todos los días. Alfonso es un trabajador de la pluma, haga calor o nieve, y es un viajero infatigable por los lugares más escondidos, inhóspitos, difíciles, pero donde queda un hombre. Y sabe hablar con ellos y dejar escrito, a la llana, sin barroquismos, el encuentro y la palabra. Su Aragón, ruta de la sed, **eficaz serie en el Heraldo y ahora en libro por la Institución «Fernando el Católico» (a ratos enlaza con el «A mitad de camino, los Monegros», de Darío Vidal), es un libro imprescindible, que por desgracia acaso algunos confundan de género y lo dejen sólo en grito de guerra por la sed de los hombres y la tierra de Aragón. Es eso, y sirve en esa lucha, pero también resulta ser un libro entero, de viaje y mirada tras la costra de la tierra reseca. Un libro con prosa tersa, como es sencillo y terso el verso de** Hombre de tierra **(también editado por la FC ahora), que fuera premio «San Jorge» 1975. O la novela** El hombre y el toro, **que usa el tema taurino para hablar del hombre, así descubierto en una situación excepcional. Esta es una edición de Litho Arte, la nueva y ya abundosa editorial zaragozana, que ha publicado recientemente, entre otros, dos interesantes libros de poesía:** A tenor del hombre, **del esforzado Jesús de la Hoya, y** Día del canto, **colectivo de cuatro jóvenes poetas locales de desigual, pero interesante trayectoria: Oscar Arribas, F. Paez, Emilio Parra Gerona y César A. Pérez. En la misma colección, una colección de relatos de Ana María Navales, titulada como el más largo y acaso importante:** Muchachos metidos en un sobre azul. **Narraciones premiadas en varias ocasiones, crípticas a veces, amargas casi siempre, reveladoras de un mundo onírico, rico, atormentado, y con claves que la autora se guarda casi siempre.**

EL INCANSABLE SERVETISMO

Con involuntario retraso nos hacemos eco del batallar auténticamente admirable de ese gran servetista que es Julio P. Arribas Salaberri. Nos llegaron, hace tiempo, varias ediciones más, en este caso integrantes del «Homenaje nacional al ilustre sabio en Villanueva de Sijena»: **Fisiología y Psiquis de Miguel Servet,** (1975) y **Miguel Servet, geógrafo, astrónomo y astrólogo** (1976), ediciones ambas del Ayuntamiento de la villa natal del hereje aragonés. Saludamos también la creación del Instituto de Estudios sijenenses



«Miguel Servet», cuyos «Capítulos fundacionales» son un modelo de organización: mar y buen viento, es nuestro deseo, que el tema lo merece bien. No sobran promotores de la cultura aragonesa, precisamente.

CONOCER A CAJAL

Como les pasara a Costa —más citado que conocido, más admirado que leído—, Ramón y Cajal es entre nosotros el prototipo de sabio (no se sabe si usaba buen disfraz, o los sabios del tópico van todos «de Ramón y Cajal»), algunos saben que fue premio Nobel, pocos porqué y casi nadie qué persona era, además. No ha habido excesivas publicaciones (Laín, el primer grueso tomo de la I. Fernando el Católico, entre nosotros), pero sobre todo no ha habido «cajalistas» ya que sí costistas, al menos. O escasos. Entre ellos, nuestro Santiago Lorén, hace muchos lustros prestigioso escritor fuera de Aragón y al que ahora conoce el gran público como decano del Colegio de Médicos y autor de excelentes artículos en el Heraldo. Lorén publicó hace años una amena y muy **personal** biografía, cuya última edición (Sala Editorial, Madrid 1972) ha circulado este verano en las promociones de unos grandes almacenes zaragozanos. ¿Nunca es tarde?

«TERUEL», 180 GRADOS

Con una precisión tan importante como su retraso, nos llegaron hace algún tiempo los dos tomos de «Teruel» de 1975. El Instituto de Estudios Turolenses cubre en esa provincia una laguna importante, y aún es ejemplo para las otras dos, teóricamente mejor preparadas a esta labor de investigación cultural, pues si tarda, llega siempre, y en 27 años ha publicado 54 volúmenes sin perder —como Almanzor— ni una sola batalla. La sorpresa además salta al leer sus trabajos, cada vez más atractivos (sin despreciar los excelentes, pero demasiado «monográficos» en ocasiones, de prehistoria o geología, por ejemplo, o las aportaciones documentales medievales). En estos dos volúmenes hay artículos largos, serios, documentados, de envergadura, sobre iconografía en Teruel. (De la Vega y S. Sebastián), el protestantismo en Teruel (J. Roiz), historia de los gremios de Teruel (De la Vega), Economía Aragonesa (Mariano Tomeo) y otras informaciones y noticias de interés.

Eloy FERNANDEZ

SAN LORENZO: opiniones sobre unas fiestas

Servidor siempre ha pensado y mantenido que Huesca debería estar en todos los ajos, tener de todo y presumir de todo. Al que esto escribe sólo le faltó poder decir delante de algún zaragozano que Huesca ya tenía tranvía. En mi descargo debo decir que nunca llegué al extremo de como se cuenta —no sé si será verdad— de unos famosos oscenses que abrieron una cloaca para enseñarles a unos zaragozanos el Metro de Huesca por el que habían preguntado.

Todo esto viene a cuento de algo que se está extendiendo a lo largo y ancho de este país. Me refiero a las sociologías, que las hay y muchas: del franquismo, del tomate, de la coca-cola, y qué sé yo, hasta hay sociología de la sociología, lo cual no deja de ser algo serio por otra parte. Por todo ello y con el permiso del lector me voy a permitir ejercer de A. de Miguel y hacer mi propia sociología de las fiestas de San Lorenzo que espero salga seria y consecuente.

El año de 1957 es el punto de partida, pues de lo anterior nadie se acuerda. Se cumplía el centenario de San Lorenzo, hijo de la villa, y de San Orencio y Santa Paciencia (santa de gran arraigo entre los oscenses). Comenzaba el Plan local seguía disfrutando una larga edad de oro. Se pensó, pues, que copiando de los Sanfermines a la oscense se emulaba al santo más cachondo de todos los santos, porque eso de la parrilla y la vasca no deja de ser una ocurrencia propia de un cachondo mental. Esto, pues, empezó siendo San Lorenzo cachondeo y juerga, pañuelo verde que no rojo (no vayamos a confundir) y albahaca. Los Danzantes, que ya venían siendo aún con esta remodelación de las fiestas su núcleo central, junto con el melocotón con vino y el pollo a lo chilindrón, como muy bien lo dice la letra puesta a la música del dance:

Hoy salen en Huesca los Danzantes
bailando en la procesión
con el municipio y los gigantes
a la iglesia del patrón.
Hoy come todo vecino
de esta noble población
el melocotón con vino
y el pollo a lo chilindrón.

Esta copla resume bien el transcurrir de las fiestas, el único fallo estaba en que el Obispo de por aquel entonces no permitió que los Danzantes bailaran en la procesión.

OBISPOS, ALCALDES Y GOBERNADORES

Esto causó una fuerte oposición a la autoridad eclesiástica preconciliar y se difundió y popularizó una jota alusiva al señor Obispo, que no reproduzco por un cierto pudor que los lectores avispados espero comprenderán. Y es que la protesta y enfrentamiento con la autoridad establecida fue un rasgo peculiar de nuestras fiestas que alcanzó un año límites casi de motín. Todo surgió a raíz del recorte o negativa a ciertas subvenciones prometidas, lo que indujo a las Peñas al boicot del fin de fiesta. De esta manera se interrumpió la cabalgata y traca final y se destrozó en parte el llamado "Jardín de Verano", engendro municipal y centro de reunión durante las fiestas de la alta sociedad oscense de por aquel entonces. Algunos esforzados mozos pretendieron zurrarle la badana a algunas de nuestras autoridades, tan queridas y entrañables que ante tan ruda situación optaron por poner pies en polvorosa. Eso era hacia la segunda mitad de los sesenta cuando el Plan de Estabilización empezaba a dar sus frutos y tenía lugar una etapa de gran cambio social. En Huesca hacía su entrada don Víctor Fragoso del Toro, destinado por los "cielos" a ocupar y llenar un gran período de nuestra historia.

Estos fueron los Sanlorenzos de la Fuerza Pública, que bajaba por Villahermosa a calentar a los incansables peñistas que a altas horas de la madrugada recordaban a los vecinos de los Porches, entre ellos al señor alcalde de por aquel entonces, que aun antes de la famosa frase de Fraga, ellos eran los dueños de la calle. Vana ilusión ésta, ya que la Fuerza Pública y sus porras se encargaban de hacerles saber que estaban en España y en 1960 y tantos. El final de esta época coincidió con una pancarta que se pretendió sacar y que la censura de pancartas no permitió. Sobre fondo gris se decía: "El gris, el color que pega". No sé si esto es chiste o realmente ocurrió, uno cuenta lo que oye y el que esto escribe así lo oyó.

Si hemos hecho finalizar un período es porque creemos que uno nuevo empezó. Se estuvo gestando desde fines de los sesenta y dura hasta ahora. Las fiestas entraron por límites más marcados y establecidos y la rebeldía juvenil dio paso a unas actitudes controladas, aisladas y a una cierta desilusión y conformismo. Algún sociólogo de los que tanto abundan diría que la decadencia posterior al Mayo francés influyó en San Lorenzo.

LA DECADENCIA POR LIGUE

Aquí no vamos a llegar tan lejos ni a ponernos en plan rollo, pero sí a consignar que las peñas se amansaron, que los jóvenes oscenses prefirieron el ligue al tonel de vino y manguera colectiva, al cachondeo de los toros y en definitiva hasta las jovencitas de blanco, hoy llamadas Mairalesas por eso del regional-folklorismo, empezaron a tener una consideración que antes no tenían. Hoy a los toros se va a ver toros y al baile a bailar con el ligue de turno. Seguirá actuando el cachondeo aislado de turno y a veces sin gracia y las borracheras seguirán estando a la orden del día, pero aquellos Sanlorenzos de juerga colectiva, de decir aquí estamos y nos importáis un bledo han muerto. Eran en realidad un espejismo, una semana en unos años a los que nadie sino unos cuantos poderosos interesados quieren volver. Fue el desencanto de que nada cambiaba y todo seguía igual, lo que empezó a configurar unas fiestas diferentes. También, por otra parte el cambio social sufrido por Huesca en estos años ha sido otra causa importante por la que estos últimos Sanlorenzos se han formalizado y han entrado por unos cauces controlados que evitan la espontaneidad de una juventud que durante unos años hizo de las fiestas una rebeldía colectiva contra un sistema asfixiante. Que esta rebeldía era un espejismo es cierto, pero en España y en los sesenta las fiestas de San Lorenzo eran la única válvula de escape y la única ocasión en que la juventud de Huesca podía manifestar aunque fuera de forma poco madura y sin conciencia su oposición a un sistema que rechazaban y no me refiero en este caso a un sistema únicamente político, sino a un mundo autoritario y represivo que, en una ciudad pequeña como Huesca, se hacía notar con especial fuerza.

L'AGUELETA

Ja-Ja-JACA: Universidad feudal

En las crónicas medievales se citan a los señores feudales amantes del arte y de la cultura, que hacían de su enorme castillo lugar de reunión de sabios orientales y occidentales. Y abajo, como hormiguitas, los siervos de la gleba dándole a la dalla y a la hoz. Esas mismas crónicas cuentan que aquellos señores feudales —según la renta per cápita de la gleba— se traían sabios de Maguncia, médicos cordobeses y teólogos de París. Allí, todos reunidos, discutían sobre todo lo humano y lo divino, y hasta llegaron a entablar enormes discusiones sobre el sexo de los Angeles. Y abajo —los castillos feudales estaban siempre en una subideta— los herreros martilleaban y los segadores segaban. Alguna vez detenían su trabajo para oír las voces disputantes, o los quejidos enternecedores del trovador de turno; luego seguían en lo suyo: en trabajar, que para eso habían nacido los siervos de la gleba.

Pero la historia avanza, repercute, se estira y ¡zas!, la rebelión de las masas —asunto del que se enteró hasta don José Ortega y Gasset— pero no la Universidad estival de la ciudad de Jaca. Aquí se sigue dándole vueltas al «sexo angelical» con total ignorancia de la realidad histórica y del País. El pueblo —al que le acaban de decir otra vez que es soberano ¡Toma Cortes de Cádiz!— permanece ajeno, y no por su voluntad a los quehaceres intelectuales realizados dentro de las aulas de la universidad veraniega. Y con la ausencia del pueblo, permanece ausente la corriente de la historia. Cualquier estudiante europeo, amricano, africano o asiático, que acuda a estos cursos y quiera enterarse de dónde está y de qué pasa en el contorno geográfico que rodea a Jaca, tendrá que acudir a las mesas redondas, o recitales o representaciones teatrales o conferencias que organizan los distintos grupos culturales esparcidos por toda la geografía alto aragonesa. ¿Qué grupo de pintores actuales de Aragón han sido invitados a la Universidad de Verano? ¿Qué grupos de teatro? ¿Qué cantantes? ¿Qué escritores? ¿Qué poetas? ¿Qué líderes políticos? ¿Qué líderes obreros? Ninguno.

Parece que queremos convencer a los estudiantes extranjeros de que aquí seguimos investigando sobre los famosos sexos, cuando la ralidad, a pocos metros de la Universidad, es totalmente distinta. Hay un País y una Región que avanzan, y avanzan hacia la democracia. La democracia son puertas abiertas para que entre el pueblo, y en el caso de la Universidad, para que el pueblo entre a la cultura y la cultura del Pueblo entre también a la Universidad, que, a la larga, la cultura y la Universidad son del Pueblo y el pueblo es quien la hace. Si esta Universidad está en Aragón sean las culturas y el pueblo de Aragón quienes la vitalicen. De lo contrario, la Universidad seguirá siendo como ese enorme esqueleto de Mamut que hay en los museos. Y de eso creo que se h aacabado el tiempo.

LAMBERTO PALACIOS

música

Si por el lado comercial la música «pop» tiene asegurada su difusión radiofónica y por el cultural, especialmente en el canal 2 de Radio Nacional, la tiene también la ,mal llamada, música clásica, la cenicienta de la programación musical en España, para nuestra vergüenza, es el flamenco. Los programas que hay a nivel nacional son mínimos y dejan mucho que desear, y en cuanto a los locales desconocemos su existencia. Algo parecido ocurre con el jazz que no ha hallado, en toda la programación de Radio Nacional, más de una hora semanal de emisión específica, entre las tres cadenas nacionales. Sobran comentarios.

Seguimos con nuestra selección de lo que hay:

● **«Por los caminos de la música»** (RNE, canal 1, Lunes, Miércoles y Viernes de ocho a nueve de la tarde). En onda media los programas de música clásica, o no existían, o se cuidaban muy poco. Parece que esto está empezando a cambiar y un buen ejemplo de lo dicho es este programa de Antonio Ruiz Pipó, conocido pianista y compositor, que ofrece una selección siempre interesante al aficionado a la música clásica. Los comentarios están hechos por un músico que sabe lo que se hace.

● **«Para vosotros, jóvenes»** (RNE, canal 1, de lunes a viernes de seis a ocho de la tarde). En un prmier momento, cuando el equipo de Carlos Tena se hizo cargo del espacio, el cambio fue totalmente positivo: se pasaba de un programa tipo los «50 principales» a una cosa seria donde se escuchaba desde la «nova cançó» a Eric Clapton o a B. B. King. Con todo lo que eso significaba en la onda media de Radio Nacional que era, ciertamente, otra cosa que ahora. El problema es que desde entonces las cosas han cambiado mucho y el programa parece que no se ha enterado demasiado. La lista «de calidad» era un buen ejemplo de «amateurismo» y desmadre: casi todo tenía calidad musical. De momento coexisten buenos ciclos con información musical muy deficiente. La desigualdad de programación entre los ídolos anglosajones y los sufridos músicos nacionales es, cuando menos, indignante. A favor de los anglosajones, claro.

Alfredo BENKE



plástica

Reproducimos las palabras que pronunció Pablo Serrano en la inauguración de su monumento a la labradora, en Teruel.

Las estatuas humanizan los espacios cívicos, pero una estatua como un libro o un poema es también una conciencia y como un libro hay que leerla, ella es referida y reflejada y nos hablará de su contenido y mensaje.

ESTE HOMENAJE

¿Por qué a la labradora? Monumentos al labrador hay muchos en el mundo. Pero creo que a la labradora ninguno. La mujer campesina, la colaboradora en las tareas del campo a pleno sol o en la lluvia, hombro con hombro de su hombre, por haberlas visto, observado y convivido en mi niñez, en mi pueblo de Crivillén, quedaron sus figuras grabadas en mí, como estoy seguro, en muchos de vosotros. Esos rostros ajados. Esos pañuelos, faldas, abarcas, vestidos negros, que si bien preservaban de las inclemencias revisten al personaje de una seriedad dramática en cruz, que marca sus vidas.

Esa ropa a lavar en el río. Esa leña para el fuego del caldero colgado a la llama, la comida del cerdo. Verlas montar en el trillo en la era, porgar el trigo; son imágenes imborrables del quehacer rural en nuestros pueblos. Estos seres, han cumplido con una época. Había que fijar su imagen para la historia. Recordar su manera de hacer y vivir con orgullo cumplida.

Quizá ahora sus rostros miran respetuosos a nuestras Universidades. Quizá observan y alientan a sus propios nietos, que se preparan para esa otra lucha.

SIGLO XXI

La mujer hoy es compañera del hombre y eficaz colaboradora, pero a otro ritmo y nivel práctico e intelectual. Igual al hombre, los dos, son personas. En el amor complemento procreativo. En el trabajo, ansias de un mejor bienestar, de un mañana más justo, pero incierto. Inmersos en la sociedad de consumo, corren el riesgo de ser en la producción un tornillo técnico, en el pago de una letra, la alteración de un ritmo cardíaco. En la calle y en la vida, el empujón del otro. La lucha es cruenta pero la oportunidad existe.

Es indudablemente otra época no más feliz bajo mi punto de vista, con mayores posibilidades de desarrollo, con los mismos nubarrones a la vista. Nos toca hacer posible la unión de humanismo y la tecnología. ¿Cómo?

Jóvenes de Teruel a quienes admiro, no veáis ni oigáis en este símbolo del bronce y su sonido otro eco que el de una voz pasada, bronca y responsable, a quien manos apretando símbolos del trabajo rural y de minas le rodean, golpean y suenan repitiendo el destino del hombre, trabajo y constancia. Su pasado y ejemplaridad nos advierte. Nacer, crecer, realizarse, multiplicarse y morir; son palabras escritas en el reloj y es corto el tiempo.

Desde el vientre de la madre al vientre de la tierra, es una carrera loca, pero apasionante y digna de ser vivida su experiencia. Cuidemos la propia estimación en realizarnos a tiempo, en ser y estar entre los hombres.

Pienso que hemos acertado en fijar este símbolo en Teruel, referido a lo temporal e intemporal. La mujer, biología del barro y alma. El trabajo, cruz de un destino. Así quedará inamovible ante los bandazos del devenir precario.

Ya en la voz del pueblo, mientras la grúa hacía posar los 3.000 kilos sobre los bancales labrados, recogí estas palabras de Manuel Romero Martín, obrero, quien me autorizó a leerlas. Uno de los hombres que según me dijo ha trabajado rellenando éste que fue barranco, con cascotes históricos y dramáticos, sobre los que se levanta ahora este parque, esta estatua símbolo de un andar pasado: él dijo: «Esta obra no se quitará ya nunca de aquí, porque significa esto, lo que llevamos por delante la gente trabajadora». Una afirmación que pienso debemos unirnos todos a ella, porque es verdad, esta estatua no representa a un personaje individualizado temporal de posible desalojo, es un símbolo; es un canto al trabajo heroico de una generación. Un símbolo referido a nuestra tierra agrícola que se despuebla y no debería; seca y dura, no lejana en su dramática austeridad de nuestro carácter que por tesonero puede convertir la piedra en espiga o la mano callosa en protesta para oídos sordos y la atención distante, hacia una región que grita, porque su campo se despuebla; el 70 por ciento de sus pueblos emigra y, bien merece consideración de ayudas prácticas en educación. Agua, semilla, máquina, industria, comunicación, en espera.

Pablo SERRANO

prensa

SANCIONES APOCALIPTICAS

Con auténtico estupor sabemos de los graves problemas que siguen acosando a determinada prensa española. Ahora se trata de «Ajoblanco», que reaparece tras la suspensión, pero cuyo director ha sido sancionado con un año de inhabilitación por un Jurado de Etica Profesional. Y parecido es el caso de la publicación frívola «Papillón». Si en el segundo la cosa parece clara para el público (cosas de desnudos, picantillas, se dirá), en el primero, auténtico número 1 del underground nacional, publicación tan interesante como reducida en su ámbito a un sector especializado, la cosa tiene menos explicación. Y eso es lo que los periodistas todos, y no sólo por solidaridad profesional, pedimos: también en estos casos, sobre todo en estos casos, luz y taquígrafos. Que se sepa por qué, por quiénes, con arreglo a qué códigos, han sido juzgados estos compañeros, y se les ha privado de algo tan importante —aparte el sambenito de indignidad de que se les censura desde el tribunal de la Etica— como es la posibilidad de ejercer a ese nivel el periodismo, que es de lo que comen.

UNA REVISTA DESDE LA MUJER

Finalmente, y no deja de tener conexiones —todas— con el cierre de toda una época política, las mujeres tienen una revista desde ellas. No para ellas, para que la compren y suspiren y se conviertan en seres amables, mimados, adormecidos por el consumo y las recetas de cocina y los cosméticos. Una revista feminista impresionante, de una calidad intelectual y técnica admirable, que nos interesa mucho a los hombres. Por primera vez sucede algo así en este país, donde esa lucha (que seguirá en pie cuando las razas, los credos, las clases sociales hayan terminado su guerra, si eso sucede alguna vez), donde esa lucha iba tan despacio. Sin temor a los temas, a las palabras, a los compromisos de todo tipo, se habla aquí de aborto, de mujeres en la cárcel, de lesbianismo, de cultura y política. Firmas tan prestigiadas en la cotidiana guerra del periodismo sin sexo como Carmen Alcalde, Lidia Falsón, M.ª José Ragué, Nuria Beltrán, Cristina Alberdi, Soledad Balaguer..., avalan esta primera entrega de «VINDICACION feminista». No se la pierdan.

ELOY FERNANDEZ

televisión

Recuerdo que en mis años mozos hizo furor una canción titulada «La casita en Canadá» que convirtió en éxito una chica muy cursi llamada Elder Barber. «Tenía una casita, pequeñita, en Canadá...» comenzaba aquella letra ripiosa que repetía a manera de estribillo: «Y todos los muchachos que pasaban por allí, decían ¡qué bonita la casita en Canadá!».

Esta casita cursi y ñoña de la canción me viene a la memoria al ver una casa más concreta y de significados más elocuentes: «La casa de la pradera», serie que TVE emite todos los domingos a las 15'30 horas. La referencia horaria permite calibrar no sólo el interés de los programadores al escoger un momento privilegiado de audición, sino la capacidad de impacto potencial y real que la serie tiene sobre los espectadores españoles.

Digamos de inmediato que estamos ante una serie de impecable e implacable matiz propagandístico. Detrás del tono amable, sensiblón, suavemente melodramático, se esconde uno de los más acabados modelos televisivos de ideología reaccionaria. Todo ello apoyado en una estilística que conserva rasgos del antiguo cine realista americano, sumidos en amplios paisajes con diversas gamas de verdes, visualizados ahora por el color. Señalemos que existe una gran coherencia entre los fines propuestos y los medios empleados.

El tema no puede ser más eficaz: historias de una familia, los Ingalls, en el seno de una pequeña comunidad rural americana. Los Ingalls, el matrimonio con sus tres hijas, viven toda una serie de peripecias que son resueltas gracias a la mesura, a los principios éticos, al trabajo y a la aparente abnegación de que hacen gala los integrantes de la familia. Los conflictos, como ya hemos dicho, están llevados siempre a los límites del melodrama pero, sobre todo, a una especie de dulzonería en las relaciones que es la mejor forma de enmascarar la realidad. ¿Pero es eso todo? Pienso que no.

«La casa de la pradera» es en principio un intento de contrapuntar con las ilusiones de los viejos ideales del puritanismo liberal, las profundas crisis por que atraviesa la sociedad americana. Contraponer la vieja placidez campestre del medio oeste a la selva de la gran ciudad capitalista yanqui. Al igual que otras muchas series «made in U.S.A.» intenta ofrecer un equipamiento ético al desmoralizado ciudadano medio americano, acosado por el derrumbe de los ideales imperiales, bandera desplegada por las últimas administraciones. Lo curioso es que una sociedad que debiera dar muestras de un mayor dinamismo, aun dentro del capitalismo salvaje que practica, no tenga solución mejor que echar mano de los ideales que forjaron su origen como nación elevándolos a categoría de mitos. Esa constante vuelta atrás en busca de valores en que apoyarse, demuestra de todos modos la impotencia de la clase dominante yanki para fabricar nuevas ilusiones al derrumbarse el mito de la «Gran América», y no poder plantear las auténticas soluciones reales que acabarían con su hegemonía.

El microcosmos del pueblecito en que viven los Ingalls, es en sí mismo una ilusión. Pretende ser representativo de toda la sociedad americana sana y laboriosa, unida a la tierra como germen nutricio y propiedad individual, pero en definitiva sólo representa a los sectores de la llamada mayoría silenciosa encerrados en comunidades agrarias que alcanzan su ejemplo más relevante en el medio oeste. La ideología subyacente no es otra que el calvinismo puritano que importaron los emigrantes del «May flower» y pasó después a constituir la suma de los ideales americanos: Individualismo basado en la propiedad privada, la riqueza como signo de predilección divina, la purificación por el trabajo, etc. Todos los gestos de aparente solidaridad, las relaciones humanas, los conflictos, etc., están estrictamente sometidos a estos principios intangibles y que nadie osa criticar o trasgredir. Por supuesto el corolario a este planteamiento es la paz y orden social, todos viven contentos con su suerte y con el papel social que les corresponde; la armonía entre ricos y pobres es completa y la resignación ante los designios de la providencia, total.

Con esta serie, aparentemente inocua, es bombardeado el español medio todas las tardes de los domingos. Detrás de las historietas sentimentaloides se agazapan los principios éticos que desearía imponer el imperialismo americano a los pueblos: resignación; alegría en el trabajo sean cuales sean sus condiciones y las relaciones productivas (Ingalls es además de propietario, asalariado en ocasiones); paz y concordia sociales en el capitalismo; lucha individual, todo lo despiadada que se quiera, por alcanzar el único fin que confiere el poder y la relevancia social: el dinero y la propiedad; solidaridad como principio corporativo o práctica de la beneficencia no como acto humano productivo. «La casa de la pradera» es el modelo acabado de un capitalismo idílico en donde los conflictos muestran los fallos de los hombres pero salvaguardan la perfección del sistema que no es cuestionado nunca. Descubrir y desentrañar los mecanismos ideológicos y el mundo que reproduce «La casa de la pradera», es un excelente ejercicio, en cualquier caso, para saber cómo actúan los enemigos de los pueblos. Los que hablan de democracia para impedir, como sea, toda democracia real.

Juan ANTONIO HORMIGON

andalán - libros

Varios: Asalto al centralismo. **Avance/Intervención, n.º 2. 100 ptas. La reivindicación de la autonomía en las nacionalidades y regiones del Estado español. El apartado «Aragón» está escrito por gentes «de casa» en ANDALAN: Emilio Gastón, Eloy Fernández, Guillermo Fatás y Luis Germán, y se titula «Del trasvase al Estatuto». No es por eso, pero parece la más importante aproximación de urgencia al tema.**

TUNON DE LARA, Manuel: La II República. **Siglo veintiuno, 2 vols. Puede sorprender a quienes se compraron hace dos años escasos, —cuando ya se podía y tuvo su primera edición de bolsillo— el tomo II de su «España. Siglo XX», que ahora aparezca con un «grosor» aproximado otro libro de Tuñón sobre la II República. Aparte de que el original era de 1966 (Librería española de París, claro), se trata de una concienzuda reelaboración, no sólo puesta al día en datos sino vuelta a plantear la casuística fundamental. Imprescindible como** base **—no es un libro definitivo, ni el autor lo pretende— para entender de una vez una etapa hacia la que hemos aún de volver los españoles una y otra vez.**

ALTHUSSER, Louis: Curso de filosofía para científicos. **Laia. Un texto de clases en el otoño del 67, del más discutido teórico marxista actual, autor de «Pour Marx» y «Leer el Capital». Aquí el irónico pensador da** sentido **—lo tiene, aunque no tenga** objeto **propio— a la Filosofía, y acerca a ella al científico, particularmente al biólogo. No perderse tampoco su entrevista en «Por favor» en su reciente viaje a las Ramblas barcelonesas, y la reedición de los** Escritos, **también en Laia.**

La anarquía según Bakunin. **Edición de S. Dolgoff y J. Guillaume. Serie Acracia de Tusquets. Una edición muy importante, y ya era hora de poder saber cada cuál por sí si Bakunin sí o Bakunín no, y las razones propias. Casi medio millar de páginas, de especial interés para anarquistas espontáneos y para entender el mundo rural.**

BARREIRO FERNANDEZ, J. E.: El carlismo gallego. **Pico Sacro, Santiago de Compostela, 1976. Por primera vez, y a fondo, la historia de ese fenómeno que muchos no entendían, y al que el pintoresco «carlismo» de Valle-Inclán ayudó a enrarecer. Interesantísimo incluso para no gallegos y no carlistas. No hay, a nuestro juicio, nada parecido sobre carlismo, y menos en Aragón, claro. A propósito de temas gallegos, aún es tiempo de destacar la excelente edición del** Nos **de Castelao, por Akal, y la edición que el incansable J. A. Durán hace, para la colección Arealonga de la misma editorial, de** Castelao en «El Sol», **también con magníficas, impresionantes ilustraciones.**

cine

«LAS NARANJAS SIN GAS»

Pudiera parecer que La naranja mecánica (Clockwork orange, S. Kubrick, 1971), ya que se presenta como el film taquillero de la temporada, necesitase de muchas más palabras que las que este periódico ha concedido a las insignificantes películas dirigidas por J. Grau. Sin embargo, sus condiciones de exhibición son tan particulares que condicionan enormemente el sentido que hubiese cobrado el film con una distribución normal. Porque la naranja... fue uno de los motivos del peregrinaje de tantos españoles por los cines de Biarritz, Pau y Perpignan. Su recuerdo, excitado por el anuncio «versión íntegra», es el que determina la visión del film: la violencia es mitificada, convertida en espectáculo de consumo admirado, utilizada como prueba de que los tiempos van cambiando y de que las represiones pueden exhibirse en casita.

De este modo, la confusión del film original —referencia continuada a una violencia de Estado en ambiguo que halla la razón en una posible sociedad del futuro, inhumana y fría, pero de la que no sabemos nada más— refuerza el que la visión de la naranja... sea completamente inútil, cuyo mejor análisis podría venir de especialistas de salud mental de nuestra sociedad. Porque el que este film sea un espectáculo insólito es preocupante y que esta consideración provenga del simple hecho de que unos funcionarios estatales considerasen en su día que la película no podía perse en nuestro país, agrava la situación hasta lo indecible.

JUAN J. VAZQUEZ

"Cuando vayas a Huesca..."

Equipo AL-TAWIL

HUESCA no ha ejercido de capital de provincia. No ha sabido, no ha podido o no la han dejado. Las oficinas llevaron la provincia. Y aún la llevan. Pero las oficinas no son Huesca, aunque estén en ella. Las oficinas son capital efectiva dentro de la capital nominal que es Huesca. Ellas hacen, y deshacen, y piensan, y fiscalizan, y prohíben, y dejan. Conciben y proyectan. Recaudan y embargan. Por eso Huesca no ejerce, ni vive su responsabilidad de capital de provincia. Es un municipio más de los que llaman respetuosamente a la puerta de las oficinas. La provincia y Huesca tienen la palabra. Cuando ellas quieran, sepan, puedan y las dejen, recuperarán la personalidad que genera decisiones. Y las oficinas volverán a ser lo que debieron ser siempre: solo oficinas.

DURANTE muchos años, las divisiones urbanísticas de Huesca fueron raciales. Aquella judería. Aquella morería. Fueron divisiones frecuentemente conflictivas. En la actualidad, Huesca se está rompiendo en dos mitades. Ha crecido en direcciones distintas. Se ha expansionado por la huerta y el secano. La mejor huerta y el peor secano. Y la huerta proporcionó solares caros, se especuló bastante, salieron edificios selectivos y se polarizaron profesionales, ejecutivos y funcionarios, formando barrios residenciales. El secano propició precios baratos, aptos para colmenares sociales, y polarizó el proletariado. Hay dos Huescas con tendencia a distanciarse ideológicamente, a disociarse, a no reconocerse mutuamente y, quizás, a no entenderse. Un grave error



«A pesar de todo siguen las fiestas».

en pura estrategia política. Pero la estrategia, en este caso, fue solo la de los constructores.

HUESCA necesita alterne. Sale poco. No se mueve. Huesca se reúne muy poco con los demás municipios de la provincia y menos con los restantes aragoneses. Huesca se queja de suspicacias y se ruboriza cuando la acusan de centralismo, pero nada hace por disuadir de lo contrario y por explicar sus afanes solidarios, si los tiene. No existe diálogo con los otros municipios. Hay cortesía, pero no es suficiente. Huesca debe dar el primer paso. Y no se acerca, no da la mano, no sale al encuentro, no invita, no convoca, no asume. Tampoco cohesiona. Huesca es ella. Poco más. Salvo el día del traje típico de Ansó, o algún otro folklore. Entonces, Huesca va, come migas y se vuelve.

HUESCA, como Soria, como otras ciudades de buenas costumbres, hace ruido una vez al año. Son las fiestas. Huesca libera en sus fiestas sus energías reprimidas, acumuladas y excedentes. No hay nada más reaccionario que estas fiestas de las ciudades de buenas costumbres que una vez al año, a plazo fijo, vibran y se conmueven. Huesca, después de las fiestas, agotada y ojerosa, se acuesta y se duerme. Que nadie le pida más. Está acumulando energía para las fiestas del año que viene.

DICEN las estadísticas que, en Huesca, hay sólo un 32 por 100 de «oscenses de siempre». No se sabe si para bien o para mal. Respuestas hay para todos los gustos, según los interlocutores.

A Huesca le gustaría que Zaragoza la entendiera mejor.

EL Club de Fútbol Real Zaragoza es la única institución zaragozana que se ha acercado a Huesca en el último lustro de solidaridad regional.

EN la antigüedad, Huesca estuvo rodeada de tres muros de bloqueo. Hoy también. La estación de RENFE, el río Isuela y el Polígono 26. Aquellos no dejaban entrar. Estos no dejan salir.

HUESCA es una ciudad de Plan. Porque de Larrodera a Maggioni, pasando por Guindeo, la ciudad está de Plan. Interminable, inconcluso, barroco Plan de Ordenación. Mientras tanto, la infraestructura de la ciudad —abastecimiento de aguas, vertidos, viales—, está cada vez peor. Y es que ir de tanto plan, desmejora.

ALGUNOS concejales están serios. Con las elecciones a fin de año y les sale al paso el problema del Polígono 26.

LAS dos únicas cosas en que los oscenses tenían que haberse puesto de acuerdo solidaria y amigablemente no han logrado prosperar. El embalse de Manjarrés y el Matadero Industrial.

TAMPOCO se han puesto de acuerdo en si lo hizo mejor el señor Mur o el señor Lumbierres al frente del fútbol local. En la duda, la afición ha tomado partido. Lo que, a fin de cuentas, está bien. Que se lo digan a algunos robinsonianos militantes políticos de la ciudad, que empezaban a creer que los partidos políticos acabarían con el fútbol organización y, por ende, con el nirvana mental en que tan cómodamente se tejía y destejía la política local.

HUESCA mejora. De verdad. Y mejorará más a poco que la dejen. También Barbastro y Monzón y Jaca y Fraga y Tamarite y Graus van a más. Lo que hace falta es que no crezcan a costa de sus comarcas y que prosperen unidas, en comunidad de intereses y solidaridad. Unión y trabajo en la paz de cada día. Y a levantar...